

EREBEA

Revista de Humanidades
y Ciencias Sociales
Núm. 1 (2011), pp. 315-356
ISSN: 0214-0691

MADRE DE SANTOS: BIOGRAFÍA, HISTORIA Y FIESTA EN LA FORMACIÓN DEL PATRONAZGO CÍVICO CASTELLANO (SIGLOS XVI-XVII)¹

Jaime García Bernal
Universidad de Sevilla

RESUMEN

El presente artículo considera el nuevo patronazgo religioso de las ciudades y villas castellanas del manierismo y primer barroco como indicador de un cambio de mentalidad que dejó su huella en tres géneros narrativos que se superponen: las historias de ciudades, las hagiografías de los santos patronos y los relatos de traslados de sus reliquias. El héroe (y a menudo mártir) de los tiempos gentiles o de los infieles se convierte, en los tres casos, en vértice de un proyecto de identidad colectiva que encabezan las aristocracias locales. Un plan que apela a la recuperación de un pasado remoto y glorioso mediante la recreación arqueológico-mítica de figuras egregias de los tiempos legendarios: obispos (es el caso de Froilán, Atilano y Eugenio) o mártires (Fructuoso y sus hermanos).

PALABRAS CLAVE

Hagiografía. Historias de ciudades. Reliquias. Fiestas religiosas. Patronos. Culto

Fecha de recepción: 25 de febrero de 2011
Fecha de aceptación: 1 de marzo de 2011

ABSTRACT

This article studies the new model of religious patronage that sprang up in Spanish Castilian cities and towns during the late Renaissance and early Baroque periods, as the outward sign of a mentality shift that can be traced in three overlapping narrative genres: civic histories, hagiographies of patron saints, and accounts of the translation of saintly relics. In all three narrative types, the hero (and often the martyr) of Roman or Islamic times became the focus of a new collective identity among local Spanish aristocrats, who sought to recuperate a remote and glorious past through the archaeological and mythical recreation of legendary figures such as bishops (Froilán, Atilano and Eugenio) and martyrs (Fructuoso and his brothers). This goal was achieved by means of a narrative frame that guided readers through three key cultural and geographical areas: the kingdom of León, the city of Segovia and the Toledan diocese.

KEYWORDS

Hagiography. Civic history. Relics. Religious feasts. Patronage. Cult.

El culto cívico al santo patrón es un fenómeno recurrente en la hagiografía cristiana desde el mundo tardo-antiguo.² El humanismo y el primer barroco europeo lo redescubren en el contexto de la reforma religiosa, la iconoclasia calvinista y el hallazgo de las catacumbas romanas de 1578.³ La historiografía española de las últimas décadas se ha centrado en explicar la *invención* de estos santos olvidados que adquirieron nuevo impulso a la luz de la ideología corporativa moderna. Un proceso con dos protagonistas. El símbolo espiritual (de arcanos orígenes) que adquiere nuevas connotaciones sociales y la comunidad que le da culto que empieza a verse a sí misma como ciudad a través del primero.⁴ Las estrategias para

1 La investigación que apoya este artículo ha sido posible gracias a los medios proporcionados por el Proyecto I+D “Memoria de los orígenes y estrategias de legitimación del discurso litúrgico eclesialístico-religioso en España. Siglos XVI-XVII” (HAR 2009-13514), financiado por la Subdirección de Proyectos de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación.

2 Desde los trabajos pioneros de Peter BROWN (*The Cult of the Saints: its rise and function in latin christianity*, London, SCM Press, 1983) y André VAUCHEZ (*La sainteté en Occident aux derniers siècles du Moyen Age d’après les procès de canonisation et les documents hagiographiques*, Rome, École Française de Rome, 1981) constituye un campo de estudios con larga tradición dentro de la historiografía antigua y medieval que no es este el lugar, ni el momento de referir. No obstante y dado que los planteamientos teóricos y el método de trabajo se han exportado a los estudios modernistas (los últimos en llegar al dominio de la hagiografía patronal) me permito citar, sin ánimo de ser exhaustivo, los que más han influido en las ideas que aquí se defienden: SAN BERNARDINO CORONIL, Jesús, *El Santo y la Ciudad. Una aproximación al patrocinio cívico de los santos en la época teodosiana (386-410 d.C.)*, Sevilla, Gráficas Sol, 1996. CASTELLANOS, Santiago, *La Hagiografía visigoda. Dominio social y proyección cultural*. Logroño, Fundación San Millán de la Cogolla, 2004. BAÑOS VALLEJO, Fernando, *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Laberinto, 2003. En cuanto a los instrumentos de orientación bibliográfica con los que tengo especial deuda y me permito recomendar: ARAGÜÉS ALDAS, José, “Bibliografía de la hagiografía hispánica. Siglos XVI-XVIII”, Universidad de Zaragoza (recurso electrónico). MARTÍNEZ GÁZQUEZ, José, “Los estudios hagiográficos sobre el Medioevo en los últimos treinta años en Europa: España”, *Hagiographica*, 6 (1999), pp. 1-22.

3 GRAFTON, Anthony, “The Ancient City Restored. Archaeology, Ecclesiastical History, and Egyptology”, en: GRAFTON, Anthony (ed.), *Rome Reborn. The Vatican Library and Renaissance Culture*, Washington-New Haven-Ciudad del Vaticano-, Library of Congress, 1993, pp. 87-123. GREGORY, Brad S., *Salvation at Stake. Cristian Martyrdom in Early Modern Europe*, Cambridge, Harvard University Press, 1999. DITCHFIELD, Simon, “Martyrs on the Move. Relics and Vindicators of local Diversity in the Tridentine Church History”, en: WOOD, Diana (ed.), *Martyrs and Martyrologies*, Woodbridge, Boydell and Brewer, 1993, pp. 283-294.

4 NALLE, Sara T., “Desde el olvido a la fama: el culto a san Julián en los siglos XVI y XVII”, *Almud*, 3 (1980), pp. 147-166. CÁTEDRA, María, “L’invention d’un Saint. Symbolisme et pouvoir en

capitalizar el culto de los nuevos santos, la evolución de su devoción, la asunción de nuevos significados y atributos, o la configuración de un imaginario de la geografía sagrada son otros tantos aspectos que ha contemplado la investigación más reciente.⁵

La emergencia de las historias locales en el comedio del siglo XVI, coincidiendo con la aparición de estos santos y santas nuevos o renovados, no ha pasado inadvertida al investigador que se pregunta, con insistencia, por las razones de este encuentro que, casi siempre, termina en coyunda pues ¿dónde encuadrar estos relatos que nos anuncian vidas de santos cuando son historias de ciudades o, a la inversa, proclamando las grandezas de una ciudad nos relatan las de su hijo y mártir?. El riesgo de derivar en una tautología podría orillarse, pensamos, atendiendo a un tercer género de textos que también irrumpe con fuerza en estas fechas y que ha sido menos utilizado para los fines que aquí nos proponemos. Nos referimos a las *relaciones de solemnidades* que narran la invención, translación y culto de los nuevos santos ciudadanos.⁶ Textos escritos por humanistas por encargo de las autoridades de la ciudad o del cabildo eclesiástico para su propia honra. Documentos que la antropología cultural no dudaría en calificar como *identitarios*, aunque la etiqueta no sirva más que para marcar un recorrido que la investigación posterior habrá de confirmar.⁷

Castille”, *Terrain*, 24 (1995), pp. 15-32. *Un Santo para una Ciudad: Ensayo de antropología urbana*, Barcelona, Ariel, 1997. RINCÓN GARCÍA, Wifredo, “Hagiografía e iconografía: santos aragoneses en la Catedral de San Salvador de Zaragoza”, *Memoria Ecclesiae*, 24 (2004), 371-408. VINCENT-CASSY, Cécile, “La propagande hagiographique des villes espagnoles au XVII siècle: le cas de sainte Juste et de sainte Rufine, patronnes de Séville”, *Melanges de la Casa Velázquez*, 33 (2003), pp. 97-130. FERNÁNDEZ MONTES, Matilde, “San Isidro, de labrador medieval a patrón renacentista y barroco de la Villa y Corte”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 56, 1, (2001), pp. 21-40. LAGUÉNS MOLINER, Manuel, “El culto y devoción por los santos mártires patronos de Zaragoza, Engracia, compañeros y el labrador Lamberto”, *Memoria Ecclesiae* 21, (2002), pp. 231-267.

5 GELABERTO VILAGRÁN, Martín, “Culto de los santos y sociedad en la Cataluña del Antiguo Régimen (S. XVI-XVIII)”, *Historia Social*, 13 (1992), pp. 3-20. SABALETE MOYA, José Ignacio, “El Sacromonte de Arjona”, en: RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador (Comp.), *Religión y cultura*, II, Sevilla, Junta de Andalucía y Fundación Machado, 1999, pp. 201-213. Para la relación entre el imaginario sagrado y el territorio véase los trabajos reunidos en: DELPECH, François (ed.), *L’imaginaire du territoire en Espagne et au Portugal (XVIe-XVIIe siècles)*, Madrid, Casa Velázquez, 2008, particularmente, bajo el epígrafe tercero: “Sacralités territoriales”, pp. 105-214 (se citarán, en adelante, de forma individualizada).

6 SÁNCHEZ MOLTÓ, M. Vicente, “Fiestas de recibimiento de las reliquias de san Félix de Alcalá (1607)”, *Anales Complutenses*, 19 (2007), pp. 159-197. DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, “Cuestiones en torno al culto de Santa Leocadia”, en: CONNELLY, Jane E. (ed.) *Saints and their Authors* (1990), pp. 47-54. CINCA MARTÍNEZ, José Luis, ORTEGA LÓPEZ, Ángel y GONZÁLEZ SOTA, Rosa, “Las reliquias de los santos Emeterio y Celedonio en rogativas durante la edad moderna y contemporánea en Calahorra”, *Kalakorikos. Revista para el Estudio, Defensa, Protección y Divulgación del Patrimonio*, 5 (2000), pp. 187-200.

7 Sobre los problemas de poética, retórica y escritura de las relaciones de solemnidades resultan

Cuál sea esa identidad que persiguen los responsables locales en el contexto de una redefinición global de la tradición hagiográfica, muy marcada por la sacudida de Trento, y del redescubrimiento de la historia como lenguaje de legitimación política, es la pregunta que delimita los parámetros teóricos que van a enmarcar este ensayo. Como tal, en efecto, se propone, tanto en la forma que será la de un itinerario por la geografía sagrada de la Castilla del siglo XVI, espigando algunos casos significativos, como en el fondo, conscientes de que estas páginas más que asentar soluciones definitivas, debieran servir para incorporar nuevos elementos de juicio a un debate que sigue abierto. El factor ritual, hermanado a la biografía y a la historia, puede ofrecer una perspectiva novedosa en este sentido.

Las historias de ciudades, las relaciones de solemnidades y las vidas de santos son, por tanto, los materiales que se conjugan en este trabajo. La historia de la ciudad de León es buen ejemplo de la recuperación de las vidas míticas de los fundadores para definir un espacio de identidad intemporal que, en este caso, abarca el territorio histórico de los reinos de León y Galicia. Toledo, espacio de predominio eclesiástico pero cuyo significado político excede el entorno local será ejemplar de los rituales de recibimiento de cuerpos santos. Mientras que

imprescindibles los trabajos de: LEDDA, Giuseppina, “Per una lettura della festa religiosa barocca”, en: *Diálogo. Studi in onore de Lore Terracini*, Roma, Bulzoni, 1990, pp. 277-291. “Contribución para una tipología de las relaciones de fiestas religiosas barroca”, en: GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a Cruz et al. (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Sorbonne, Universidad de Alcalá de Henares, 1996, pp. 227-237. “Gli emblemi nella festa o la festa degli emblemi, Celebrazioni religiose del Seicento”, *La scrittura dell’effimero, Studi Spanici* (1994/1996), pp. 147-162. “Informar, celebrar, elaborar ideológicamente. Sucesos y “casos” en Relaciones de los Siglos XVI y XVII”, en LÓPEZ POZA (ed.), *La Fiesta. Actas del segundo seminario de relaciones de sucesos*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999, pp. 201-212. “Representación de representaciones: la dimensión visual de fastos y aparatos festivos en las relaciones de sucesos”, en: LÓPEZ POZA, S. (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a M. Agulló, H. Ettinghausen, M. C. García de Enterría, P. Ledda, A. Redondo y J. Simón*, A coruña, SIELAE, 2006, pp. 107-117. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Dalmacio, *Texto y fiesta en la literatura novohispana (1650-1700)*, México, UNAM, 1998. LÓPEZ POZA, Sagrario y PENA SUEIRO, Nieves (eds.), *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos (A Coruña, 13-15 de julio de 1998)*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán (Colección SIELAE), 1999, p. 359-373. GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a Cruz, “Retórica menor”, *Studi Spanici*, 1987/1988, Pisa, [1990], pp. 271-291. REY CASTELAO, Ofelia, “Historia e imaginación, la fiesta ficticia”, *El rostro y el discurso de la fiesta. Sémata*, 6, Santiago, Universidad de Santiago, 1994, pp. 185-196. ANDRÉS RENALES, Gabriel, *Relaciones de fiestas (Valencia, s. XVII), Repertorio, análisis descriptivo y estudio de interconexiones con la sermonística*, Madrid, UNED, 2002. Y también: “Una aproximación a los libros de fiestas barrocos”, en AA.VV., *La Festa Religiosa Barroca. Studi Spanici*, (1991/1993), pp. 59-73. Interesantes las sugerencias de: RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando, *Atenas castellana. Ensayos sobre la cultura simbólica y fiestas en la Salamanca del Antiguo Régimen*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1989. *Política y Fiesta en el Barroco 1652. Descripción, Oración y Relación de Fiestas en Salamanca con motivo de la conquista de Barcelona*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994. “Efimero de Estado. Fracaso y anulación del régimen conmemorativo: la relación de fiestas”, en: RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F., *Barroco. Representación e Ideología en el Mundo Hispánico (1580-1680)*, Madrid, Cátedra, 2002, capítulo IV.

para dar cuenta de la renovación de la tradición hagiográfica nos ubicaremos en Segovia, cuyo patrón san Frutos moviliza, en su persona, la memoria del pasado de la ciudad. Finalmente, bajaremos a las tierras del sur donde desde tiempos de la Reconquista, junto a los nuevos señoríos, se consolidaron amplios alfores de realengo como es el caso de Jerez de la Frontera. Las negociaciones y pugilatos del cabildo jerezano con las órdenes religiosas a la hora de promover los nuevos santos locales proporcionará una imagen complementaria a la que se desprende del análisis de las otras fuentes literarias.

1. HISTORIA, LINAJE Y TERRITORIO EN LA *HISTORIA DE LAS GRANDEZAS DE LEÓN DE FRAY ATANASIO DE LOBERA*⁸

El texto que analizaremos en primer lugar tiene mucho de compendio de distintas historias y no obstante los esfuerzos de armonización del fraile Atanasio, su autor, no consigue culminar un argumento coherente. Tampoco brilla por la originalidad de sus planteamientos que se basan en crónicas y relatos anteriores de mejor factura, ni por el rigor del protocolo histórico muy condicionado a la verosimilitud de la tradición piadosa como mandan los cánones del barroco.

Estas debilidades que lo convierten en un documento de relativo interés para la crítica historiográfica, son compensadas por su valor como testimonio de la mentalidad media de las clases ilustradas de una ciudad pequeña y tradicional como podía ser León a finales del siglo XVI, cuya representación del pasado sería receptiva al esquema del cisterciense.⁹ La obra fue publicada en tres partes con portadas y prólogos independientes lo que es indicativo de los avatares por los que tuvo que pasar el autor para sacar adelante su proyecto sin dejar de satisfacer a los patronos a quienes se dirige en sus dedicatorias. Esta circunstancia se puede alegar como disculpa a la labor de taller del historiador Lobera que debió sufrir interrupciones y alteraciones en su desarrollo repercutiendo en el resultado final que como hemos dicho se resiente por sus repeticiones y falta de unidad.

La primera parte es una historia de la ciudad de León y de su reino basada en la vida del obispo mártir y fundador san Froilán, verdadero artífice de las *grandezas*

8 Cerrado ya este trabajo y en pruebas de imprenta ha aparecido el importante artículo de GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio, "Los santos patronos y la identidad de las comunidades locales en la España de los siglos XVI y XVII" que forma parte del dossier "Fábrica de santos: España, siglos XVI-XVII", coordinado por Eliseo SERRANO MARTÍN, en *Jerónimo Zurita. Revista de Historia*, 85 (2010). pp. 39-74. El autor estudia la influencia de la obra del cronista cisterciense en la reafirmación de la diócesis de Tarazona frente a Calatayud sobre la base del origen turiasonense que el monje bernardo atribuye a San Atiliano.

9 MARINAS VÍFORCOS, M^a Isabel, *La Ciudad de León en el siglo XVII: la fiesta barroca y su instrumentalización ideológica*, León, Universidad de León, 1990. Tesis en microfichas. *El Teatro en los Festejos Leoneses del Siglo XVII*, León, Universidad de León, 1994. *El León Barroco: Los regocijos taurinos*, León, Universidad de León, 1992.

que reza el título de la obra.¹⁰ Los orígenes de la ciudad se entrecruzan, constantemente, con la trayectoria del propio protagonista y ésta, a su vez, deriva en un relato hagiográfico que, a partir de su estancia en el monasterio de la Morerueta, influirá en el propio diseño de la historia que adquiere perfiles míticos. Son los capítulos de mayor extensión e interés y en ellos centraremos nuestra reflexión. La segunda parte puede considerarse una historia eclesiástica de la diócesis de León que combina el episcopologio de la sede leonina desde san Marcelo con elementos de una posible corografía del reino no del todo rematada como confiesa el mismo autor en el prólogo cuando lo llama “tratadillo”, y más adelante “breve epítome de algunas cosillas particulares”.¹¹ El interés decrece, aún más, en la tercera parte que puede considerarse un apéndice de las anteriores.¹² Hecha quizás con premura, atendiendo los deseos del cabildo de Zamora,¹³ se centra en la figura de san Atilano, compañero de Froilán que llegó a ser obispo de la ciudad del Duero.¹⁴

La *tierra* y el *linaje* son las piezas fundamentales en la primera parte de la obra. La geografía de santidad va definiéndose, desde el primer momento, ligada al ám-

10 LOBERA, Fray Atanasio de (O. Cist.), *HISTORIA DE LAS GRANDEZAS DE LA MUY/ antigua, e Insigne ciudad y Iglesia de Leon, y del su Obispo, y Patron san Froylan, con las dell glorioso S. Atilano Obispo de Çamora./ Recopilada por Fray Atanasio de Lobera, / Monge de sant Bernardo de la obseruan/ cia de España./ Dirigida a don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo del Leon, y al Dean y Cabildo de la sancta Iglesia*, Valladolid, Diego Fernández de Córdoba, 1596.

11 LOBERA, Fray Atanasio de (O. Cist.), *SEGVNDA/ PARTE/ DE LAS GRAN/ DEZAS DE LA MVY AN-/ tigua y insigne ciudad, y Iglesia/ de Leon./ Recopiladas por el mismo/ Autor*, en: LOBERA, Fray Atanasio de, *HISTORIA DE LAS GRANDEZAS DE LA MUY/ antigua, e Insigne ciudad y Iglesia de Leon, y del su Obispo, y Patron san Froylan...*, *op. cit.*, fol. 164r. Al servicio del cabildo de León y de su obispo Moscoso se engolfará en una historia de la ciudad de León, haciendo mérito de sus grandezas civiles: origen de la ciudad, población, colonia romana, cabeza del reino, asiento de la corte, solar de nobleza, de sus primeros reyes (pues a partir de don Bermudo y hasta Alonso V se han ido comentando en la vida de san Froilán) y de sus excelencias espirituales.

12 LOBERA, Fray Atanasio de (O. Cist.), *TERCERA PARTE./ TRATA LA HISTO/ ria, de la vida y milagros dell glorioso S. Atilano, Obispo de la/ insigne Iglesia de Çal mora./ Recopilada por el mismo/ Autor./ 1596* [s.i., s.l.].

13 La tercera parte constituye una adición o apéndice centrada en la vida de san Atilano, hecha a petición del cabildo de Zamora, para subrayar sus virtudes y empresas personales como obispo de la ciudad del Duero. La dedicatoria es muy interesante desde el punto de vista de la justificación de fray Atanasio de Lobera que parece sentirse molesto por haber tenido que dividir una historia que concibió como un conjunto. Pero “por servir y obedecer al Deán, y Cabildo de la sancta Iglesia de Çamora, y a otras personas de aquella insigne ciudad (que me lo pidieron, y mandaron) las diuíd, y puse en la forma que van”.

14 BARONIO, Cesare, *MARTYROLOGIUM/ ROMANUM/ AD NOVAM KALENDARIJ RATIONEM,/ Et Ecclesiasticae historiae veritatem restitutum./ GREGORII XIII. PONT. MAX./ IUSSU EDITUM/ ACCESSER VNT NOTATIONES/ Atque Tractatiode Martyrologio Romano./ AUCTORE CAESARE BARONIO SORANO/ Congregationis Oratorii Presbytero./ CUM PRIVILEGIO, ET PERMISSV SVPERIORVM./ ROMAE/ Ex Typographia Dominici Bafae. MDLXXXVI. “OCTOBRIS. 5. Eodem die sancti Attilani episcopi Zamorensis, quem Vrbanus secundus in Sanctorum numerum retulit”. Nota h: “Attilani episcopi. De eodem Flore sanct. & apud Sur. tom. 7. ex Marin. Sycul. & in Thesaur. concion. claruit circa an. Domini 820”.*

bito cisterciense galaico y leonés. Lugo es la patria del santo y de sus hermanos.¹⁵ La categoría de los sepulcros que se conservan en la catedral de Lugo es el primer indicio de la calidad del hijo de la ciudad, certificada por el testimonio del Conde de Lemos que visita los sepulcros junto al autor del libro:

Encareció mucho (y con razón) don Fernando de Castro, Conde de Lemos (que se halló presente conmigo a ver lo sobredicho) el honorífico lugar que tenía: y tuuo por certíssimo indicio y testimonio de su nobleza y calidad, tener sepulcros tan ricos y tan levantados en el choro y capilla mayor de vna Iglesia insigne.¹⁶

Don Fernando de Castro parece predestinado a reconocer la dignidad de la antigua estirpe san Froilán que hacen patente los restos funerarios. La fundación nobiliaria se proyecta, así, en el pasado original del que se pretende heredera, autorizando la antigüedad del hallazgo.

Las circunstancias de la vida del santo fundador van iluminando gradualmente las grandezas de la ciudad gallega según el mismo método. A falta de testigos de autoridad, son los documentos (privilegios, inscripciones) pero también la tradición oral de los mayores del lugar los que avalan la huella del obispo Froilán. Como prueba de la esclarecida nobleza del santo Lobera cita, por ejemplo, un privilegio del rey Bermudo II (990) que pudo ver con sus propios ojos en el que tilda al prelado lugditano de “clarus et magnus”.¹⁷

La historia de la ciudad de Lugo cobra sentido, de esta guisa, en el espejo de su ciudadano ejemplar. El santo de los breviarios y santorales medievales adquiere encarnadura histórica y pronto supera los muros de la ciudad romana para asumir un rol de mayor prominencia como apóstol de la resistencia cristiana en los tiempos de la persecución musulmana:

Y porque se entienda cómo, por providencia del cielo, estaua este varón apostólico reservado para remediar y socorrer la tierra que los Cristianos posseyan en España (que era poca más de las montañas), se tratará del infelice estado en que estauan puestos sus habitadores quando Dios, con las señales y milagros muy mysteriosos que dexamos referidos, lo sacó de la soledad y encargó el officio de la predicación.¹⁸

15 Una perspectiva diferente, pero complementaria, a la que aquí adoptamos es la de J. M^a Canal que aborda un análisis crítico de las fuentes originales sobre la vida de San Froilán: CANAL SÁNCHEZ-PAGIN, José María, “San Froilán, obispo de León. Ensayo biográfico”, *Hispania Sacra*, 45 (1993), pp. 113-146.

16 LOBERA, Fray Atanasio de (O. Cist.), *HISTORIA DE/ LAS GRANDEZAS DE LA MUY/ antigua, e Insigne ciudad y Iglesia de Leon, y de/ su Obispo, y Patron san Froylan...*, op. cit., fol. 10vo.

17 *Ibidem* fol. 11vo.

18 *Ibidem*, cap. VI, fol. 22ro.

Los siguientes capítulos combinan el modelo general de santidad humanista (la vida de Jesús) con el discurso de la historia de España en los tiempos de perdicción en los que vivió Froilán: el retiro en el desierto, sus campañas misioneras en medio de miserias y las grandes maravillas que obró hasta desembocar en la fundación del monasterio de Moreruela.¹⁹

Una parte importante del libro se ocupa de la historia de este cenobio cisterciense con especial atención a los gloriosos tránsitos que llegan hasta tiempos recientes: “que muchos de los que oy biuen se hallaron presentes a ellos”.²⁰ Es el caso del padre fray Luis Álvarez de Solís, sujeto de acreditada religión y prudencia cuyo testimonio sirve para disipar las posibles dudas sobre la autenticidad de las visiones.²¹ Al citar el testimonio del padre Solís, fray Atanasio persigue dotar de autoridad a su historia pero también abrir el camino a una futura biografía virtuosa del venerable anciano, ligando su magisterio a la presencia de las almas de los antiguos padres con la esperanza de que “en la cerradura de la muerte, se conozca, y quede impresso el sello de su vida”.

Con tal objetivo acude, por cierto, a la palabra de un tercer personaje, el estudiante fray Benito de Salamanca. Mancebo que sobresalió en humildad y dones espirituales, entre otros, el de profecía sobre su propia muerte.²² El más inocente declara, así, sobre la veracidad del más docto que, a su vez, da fe de la presencia mirífica de los antiguos frailes y del propio obispo Froilán refugiado en el convento en las circunstancias descritas. Se cierra el círculo de mutuos avales (entre el fundador, el maestro y el inocente) que el escritor Lobera, dentro de los cánones de la escritura hagiográfica barroca, considera necesarios para imprimir carácter a su narración. El monasterio de Moreruela resulta, así, una comunidad intemporal en la cual las nuevas oraciones resucitan las antiguas plegarias de los primeros frailes del coro. La huella del varón justo (san Froilán) anima el manantial vivificante e inagotable del reino de León.

El momento culminante de esta parte del libro corresponde al capítulo XXVIII que cuenta el sueño de fray Ignacio de Alfaro que despertó en la gloria. La visión de Alfaro constituye una completa epifanía de la orden del cister en el antiguo rei-

19 PÉREZ-EMBED WAMBA, Javier, *El cister en Castilla y León: monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986. BUENO DOMÍNGUEZ, M^a Luisa, “Espacios de espiritualidad: el monasterio de Moreruela”, *Hispania Sacra*, 59 (2007), pp. 35-50.

20 LOBERA, Fray Atanasio de (O. Cist.), *HISTORIA DE/ LAS GRANDEZAS DE LA MUY/ antigua, e Insigne ciudad y Iglesia de Leon, y del su Obispo, y Patron san Froylan...*, op. cit., Capítulo XXIII, fol. 103v.

21 *Ibidem*, Capítulo XXIII, fol. 104r: “Entre los quales es vno (y de quien yo lo e oydo) el padre fray Luis Álvarez de Solís que oy biue y que siendo de los calificados supuestos que en letras, religión y prudencia a gozado nuestra España (...) se a recogido a gozar de la tranquilidad de la vida contemplatiua, a este su monasterio de Moreruela”.

22 Su milagroso tránsito fue anunciado por el abad de San Martín de Castañeda: *ibidem*, fol. 106v.

no: una señora hermosa, coronada de estrellas, entre coros de ángeles le revela que era la patrona del convento.²³ Así lo cuenta Alfaro al regresar de la gloria, cantando la antifona. Y añade: “Regocigémonos padres, que también e visto a nuestros padres san Benito, y san Bernardo, y san Froylán, y san Atilano, que estauan junto a la Reyna del Cielo” (que es el motivo que escoge el grabador para la portada del libro). Y esta santa compañía fue en procesión a recogerle en el lecho donde expiró.²⁴

La muerte beatífica de Alfaro confirma la condición de lugar sagrado del monasterio de Moreruela. Espacio predilecto del Altísimo por la estricta observancia de la regla y la ejemplaridad de sus moradores. Ciudad de Dios frente a la Corte leonina, Moreruela se dibuja en el plan narrativo de Lobera como epicentro sagrado del viejo reino de Fernando I. Semillero de virtudes cuya abundante siembra se recoge en el presente en las villas y ciudades de todo el reino.²⁵

Atilano, también obispo y santo, ocupa un jalón significativo dentro de este discurso mítico. Precisamente en Moreruela tuvo lugar su encuentro decisivo con Froilán. Un hecho que le cambiará la vida. Fray Atanasio de Lobera dedica la tercera parte de su obra a la suerte del compañero de Froilán antes de la llegada al cenobio cisterciense. En el capítulo XVIII narra la jornada de la romería que emprende Atilano después de diez años de residencia en Zamora. El mitrado arroja al río su anillo de pastor de almas para tomar estado de pobreza e inicia entonces un largo peregrinaje que le llevará por varios santuarios antes de parar en el monasterio de Moreruela. Tras la experiencia de retiro y purificación en el claustro cisterciense, Froilán le persuade para regresar a Zamora recuperando del vientre de un barbo la presea que había arrojado al comenzar su periplo. El milagro sella definitivamente el destino pastoral de Atilano que vuelve a su patria con nimbo de santimonia.

Del largo pasaje iniciático de san Atanasio sobresale su parlamento al regreso de la cuaresma monacal. Una narración teatralizada que amplifica el legendario primitivo. El obispo de Zamora descubre el don de Dios en su habitación: arrojado al suelo, levanta las manos y da infinitas gracias a Jesucristo por su inmerecida gracia. La escena se prolonga, con no menor espectacularidad, en la calle, entre el tañido de las campanas y los coros de voces que proclamaban el prodigio. Los siguientes capítulos hasta el final del libro abundan en “el mucho bien que recibió Çamora por los méritos y intercesión” del santo.²⁶

23 *Ibidem*, Cap. XXIII, fols. 107ro-110vo. Cuenta el sueño de fray Ignacio de Alfaro que despertó en la gloria que también dispone de testigos fidedignos, los religiosos que se hallaron presentes, la mayor parte de los cuales viven.

24 *Ibidem*, fol. 111ro.

25 Lástima que no se haya localizado ningún ejemplar de su *CHRONOLOGIA de los Reyes de España* (Valladolid, Fernández de Córdoba, 1602), que cita Nicolás Antonio. Hubiera permitido apreciar con exactitud la concepción global de su proyecto historiográfico.

26 LOBERA, Fray Atanasio de (O. Cist.), *TERCERA PARTE./ TRATA LA HISTORIA, de la*

Mientras Atanasio tomó el camino de Zamora, Froilán se dirigió a León donde se encontraban enterrados los cuerpos de los primeros reyes de la monarquía. Lobera los defiende como una de las mayores grandezas del antiguo reino: *negocio importantísimo* –señala– *para la honra, calidad y bien de los reinos* es “la posesión de los cuerpos, y cenizas, de personas que fueron señaladas en dignidad, virtud, letras, nobleza, y armas”.²⁷ Riqueza que se une a la genealogía de los varones santos que ostentaron la silla leonina desde san Marcelo.²⁸ En Froilán convergen y se mejoran ambas tradiciones, la del gobierno temporal y la del espiritual. El santo patrón es la nueva maravilla que resume los blasones de los que puede presumir una ciudad: “auer nacido, auerse criado, doctrinado, y biuido en ella, personas esclarecidas, y señaladas, en sanctidad, virtud, nobleza, letras y armas”.²⁹ Una corografía sagrada que autoriza la llegada a la silla obispal de don Juan Alonso de Moscoso a quien está dedicada la obra: “Porque siendo este sancto glorioso, patrón, y tan particular protector suyo, todo lo que a esto toca, le toca a él y mucho”.³⁰

La historia itinerante de Froilán y su compañero Atilano permiten, en suma, al fraile Lobera unir las tres ciudades que conforman el espacio histórico del reino de León: Lugo, ciudad natal de san Froilán, León la corte del reino llamada a ser su patria definitiva; y Zamora, avanzadilla en el Duero que acogerá a su compañero Atilano. Se configura, así, un triángulo sagrado cuyo centro es el monasterio cisterciense de Morerueta donde encuentran sus destinos los dos frailes antes de ser preladados santos y futuros patronos de las principales ciudades del reino. Fray Atanasio de Lobera actualiza, mediante este planteamiento, el contenido de los

vida y milagros dell glorioso S. Atilano..., *op. cit.*, Cap. XVIII. “De vna jornada que hizo/ en Romeria sant Atilano”, fol. 402vo. Cap. XIX. “Como sant Atilano boluio a su/ yglesia, y los milagros, que/ acontecieron”, fol. 406vo. Cap. XXI. “Del mucho bien que recibio Ça/ mora por los meritos, y intercesion/ de sant Atilano”, fol. 415ro. Cap. XXII. “Como este sancto a mostrado ser/ verdadero patron de la ciudad de/ Çamora”, fol. 418ro.

27 LOBERA, Fray Atanasio de, *SEGVNDA/ PARTE/ DE LAS GRAN/ DEZAS DE LA MVYAN/ tigua y insigne ciudad, y Iglesia/ de Leon...*, *op. cit.*, Cap. XXXIII: “De los Reyes, cuyos cuerpos/ estan en la ciudad de Leon” (321v). Después de los santos, los sepulcros de los reyes: fol. 322r

28 *Ibidem*, Cap. XXII: “De muchos sanctos naturales/ de la ciudad de Leon” (263v). Defiende la tradición leonesa de algunos santos disputados por otras ciudades (por ejemplo rebate a Villegas la oriundez de san Marcelo: 265v).

29 *Ibidem*, Cap. XXXV y ultimo, “de lo mucho que se/ califico la sancta Iglesia de Leon, con tener/ a S. Froylan por patron”, fols. 327ro-328ro.

30 *Ibidem*, “Dedicatoria al lector”, fols. 164vo-165ro. “Dedicatoria a Juan Alonso de Moscoso, obispo de león, a su Deán y Cabildo”: “Costumbre es –comenta Lobera– dedicar al bienhechor los trabajos del estudio, pero correspondiendo a su particular función: dando al religioso la vida del religioso, al muy docto, el poco de sabiduría, al abstinento, los ejemplos de abstinencia, al humilde, el retrato de la humildad, y a vn Cabildo grauissimo el espejo y dechado de sanctidad (...) Finalmente a vn Prelado perfecto, las obras, ejercicios, y vida de vn prelado perfectissimo, y a vn Cabildo insigne en virtud, letras y nobleza, lo mucho que desto tuuo el sancto glorioso”.

viejos breviarios y pasionarios de la catedral de León,³¹ incorporando los datos históricos recopilados por Ambrosio de Morales en su *Viaje... por los reinos de León y Galicia*,³² junto a las crónicas antiguas, los diplomas y los privilegios de las fundaciones religiosas que pudo consultar.³³

El santo Froilán es el vértice, por consiguiente, de un amplio proyecto ideológico que incumbe a la ciudad de León, al obispo patrocinador y al propio autor del escrito. Lobera, monje bernardino y cronista real que tratará de vincular la formación y beatitud de la eminente figura del antiguo obispo a la historia de la orden cisterciense en el reino de León.³⁴ Pero además procura situar la reformar

31 PÉREZ-EMBED WAMBA, Javier, "Usos de la hagiografía durante la reforma gregoriana" en, *La reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad occidental: siglos XI-XII*, 2006, pp. 113-152.

32 FLÓREZ, P. Enrique (O.S.A.), *VIAGE/ DE/ AMBROSIO DE MORALES/ POR ORDEN DEL REY D. PHELIPE II./ A LOS REYNOS DE LEON, Y GALICIA,/ Y PRINCIPADO DE ASTURIAS./ Para reconocer/ Las Reliquias de Santos, Sepulcros Reales,/ y Libros manuscritos de las Catedrales,/ y Monasterios./ Dale a la luz/ CON NOTAS, CON LA VIDA DEL AUTOR,/ Y CON SU RETRATO,/ EL Rmo. P. Mro. Fr. HENRIQUE FLOREZ,/ del orden del Gran Padre S. Agustin*, Madrid, Antonio Marín, 1765, pp. 184-185. Título 84, Morerueta: "Monesterio principal de la Orden del Cister seis leguas de Zamora. Su principio deste Monesterio fue por S. Froylan Abad él, que por mandado del Rey D. Alonso el Casto lo fundó, como se lee en las Lecciones del Breviario de León, de donde después fue Obispo, y ya se dijo en lo de allí con quanta riqueza y veneración está allí guardado su Cuerpo, y fue súbdito, y prior de S. Froylán en este Monesterio Santo Atilano, que despues fue Obispo de Zamora: mas esta Fundacion primera del Monesterio es cierto que fue en Morerueta de Suso, cerca de Castrotorafe, tres leguas deste Monesterio que agora es, el qual es fundación del Emperador D. Alonso, hijo de D. Urraca, de tal manera que dice en el Privilegio, que se la dá aquella Villa y sitio a Poncio de Cabrera, para que funde en ella Monesterio. La data año MCLIII. y dice el Emperador que por la donación contenida en esta Carta recibió una buena Espada que Poncio de Cabrera le dio. Tambien dio despues á este Monesterio la otra Morerueta de Suso. Están enterrados en el Monesterio deudos de este Poncio de Cabrera. En la Capilla Mayor al lado del Evangelio en tumba alta con vulto de piedra está enterrada una Infanta de Portugal, sin que sepan los Monges decir quién fue, solo dicen que les dejó en Lisboa gran renta, mas que los Reyes de allá se la han tomado. En el Retablo con dos rejas doradas colaterales al Santísimo Sacramento están cerradas dos arcas de tallas doradas, de tres quartas partes de largo, y media vara en alto con la tumba, en que están muchas Reliquias. En la una está la mitad del Cuerpo de S. Froylán, que se lo dio la Iglesia de León de mucho tiempo atrás. Son los huesos cinco Canillas diversas, una espalda, y algunos espondiles y costillas: no hay más Escritura ni testimonio que la tradición de haber venido así de unos en otros. Tiene también un gran paño, como media sabana, en que vinieron los huesos envueltos quando lo trugeron de León: está toda labrada de Leones, y no parece muy antigua. Tienen un gran hueso de S. Blas con no más testimonio de la tradición, y que toda la tierra de tiempo muy antiguo tiene gran devoción con esta Reliquia. Todas las demas Reliquias son menudas. No tienen Libros, ni mas Enterramiento Real, ni hacen más sufragios por los Reyes de lo general de la Orden".

33 EDOUARD, Sylvène, "Información hagiográfica y mitificación histórica. El "saint voyage" de Ambrosio de Morales (1572)", *Melanges de la Casa de Velázquez*, 33 (2003), pp. 33-60.

34 Nació en Herce (Calahorra) y murió en Valladolid en 1605. PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Bibliografía madrileña*, tomo III, Madrid, 1907, págs. 414-415 donde reproduce el documento del Consejo de Cámara que le concedía, en 1603, el título de cronista, en premio a sus trabajos.

del Cister dentro del más amplio relato historiográfico de la perdición de España hasta el reinado de Alfonso IX, acudiendo a autores graves, textos litúrgicos y tradiciones piadosas, para avalar su historia.³⁵ La vida del abad de Moreruela adquiere, dentro de esta concepción historiográfica, un inopinado protagonismo cuando recibe de Dios el encargo de predicar, recorriendo las fragosidades de la sierra leonesa a lomos de un lobo que le sirvió de jumento.³⁶

De esta tierra abonada primero por Froilán y más tarde por Atilano, de cuyo fruto surgirá el nuevo reino leonés, abundante en nuevas glorias del siglo presente hasta los tiempos en que escribe fray Atanasio de Lobera.

2. SANTIDAD LEGENDARIA Y PAISAJE MÍTICO: TRASLADOS DE RELIQUIAS

Similar es el recorrido histórico-biográfico que emprende el licenciado Lorenzo Calvete, seudónimo del jerónimo Juan de Orche, capellán de los duques del Infantado y autor de una *Historia del glorioso San Fructos*, patrón de Segovia, que refunde materiales de relatos anteriores en un molde de factura mítica.³⁷ Calvete aprovecha la propagación de la leyenda de los Innumerables mártires de Zaragoza, extrapolada del famoso *Libro de las coronas de los mártires* de Prudencio, para recuperar a Santa Engracia y a partir de su pasión, muy popularizada en los siglos XV y XVI, a su hermano San Frutos que protagoniza su relato.³⁸ Los pies del venerable fundador hollan los caminos de una geografía sagrada que se

35 Lobera cita en el prólogo sus fuentes: “media docena de testigos antiguos, graues, fidedignos, y sin ningún género de sospecha, para ir refiriendo de su boca lo que se dixere”. Subraya el valor de autoridad del oficio divino (lecciones, antifonas y responsos), aunque les falte autor conocido (citando a Melchor Cano); no obstante lo cual, distinguirá lo que es tradición, lo que es conjetura “y por este orden todo lo demás”.

36 LOBERA, Fray Atanasio de (O. Cist.), *HISTORIA DE/ LAS GRANDEZAS DE LA MUY/ antigua, e Insigne ciudad y Iglesia de Leon, y del su Obispo, y Patron san Froylan...*, op. cit., capítulo VI: “Cómo mouido sant Froylan por algunos milagros, salió del desierto a predicar” y cap. VII en que abunda en el “miserable estado de la Christiandad” (fol. 22vo), para terminar en el cap. VIII explicando el mucho fruto que el glorioso san Froylán hizo con su predicación: “Porque encareciendo tanto su predicación, las grandes marauillas, que nuestro Señor obró, por medio della los milagros raros, y exquisitos, con que para ello lo señaló no dizen, en qué tiempo salió del desierto a executarla, qué tanto duró, las particularidades que sucedieron, ni otra alguna cosa, mas de tan solamente, que auíendose recogido a biuir la soledad...”

37 ORCHE, Juan de (O. Jer.), [Ldo. Lorenzo CALVETE], *HISTORIA/ DE LA VIDA DEL/ GLO- RIOSO S. FRVCTOS/ PATRON DE LA CIVDAD/ de Segovia, y de sus hermanos san/ Valentin y santa Engracia./ CONTIENE LA DESTRVY-/ cion de España por los Moros: grandezas y antil/ guallas de la ciudad de Segovia; con vn compendio/ de los Reyes y Reynas que han Reynado en/ España, desde que la comenzaron al ganar y restaurar los Moros./ DIRIGIDA A LA ILLVSTRE Y/ leal ciudad de Segouia y noble junta/ de los linajes Della./ POR EL LICENCIADO LO-/ renço Calvete, Capellan de los Illus- trissi-/ mos Duques del Infantado./ CON PRIVILEGIO*, Valladolid, Christobal Lasso Vaca, 1610.

38 TAUSSIET, María, “Zaragoza celeste y subterránea. Geografía mítica de una ciudad (Siglos XV-XVIII)”, en: DELPECH, François (ed.), *L’imaginaire du territoire...*, op. cit., pp. 141-170, y aquí, 145-150.

apoya en testimonios arqueológicos y arquitectónicos de dudosa fiabilidad, pero que sirven para definir los espacios de santidad.³⁹ Hay dos principales, de claras reminiscencias bíblicas: el espacio de virginidad paradisiaca, donde tendrá lugar la purificación del protagonista y de sus hermanos, y el espacio de sacrificio y mortificación. El primero recuerda la liberación del cautiverio de Babilonia, después de atravesar el mar Rojo. En la narración de Calvete es el río Duratón, que marca el límite con el yermo y la soledad, a poco más de media legua del monasterio de Nuestra Señora de la Hoz:

Enamoráronse tanto los santos hermanos de aquel lugar, y desierto, que les pareció no aver otro Paraíso en la tierra más regalado, y deleytoso para ellos... y hazia lo más alto de las peñas y riscos a la parte Occidental hizo S. Fructos su cueua y cabaña.⁴⁰

En aquel lugar, apartados del mundo, Frutos y sus hermanos Valentín y Engracia “tomaron muy a pechos el andar siempre ocupados”. Decidieron hacer un oratorio y levantar una ermita a la reina de los Ángeles. Fieles a regla de vida tan rigurosa, evitaron las tentaciones del Demonio, en especial, por mujer y débil, Santa Engracia, que se mantuvo firme en la castidad.⁴¹

39 Desde la perspectiva de la estructura del relato hagiográfico, Pablo Sánchez comenta estos mismos pasajes de la obra de Juan de Orche, que corresponderían a la etapa del “proceso de perfeccionamiento del hombre de Dios”: SÁNCHEZ FERRO, Pablo, “La ciudad en procesión: estudio sobre traslación de reliquias (Centrado el ejemplo de San Fructos, patrón de Segovia)”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna*, 12 (1999), pp. 47-65, y aquí, p. 53 y ss.

40 ORCHE, Juan de [Ldo. Lorenzo CALVETE], *HISTORIA/ DE LA VIDA DEL/ GLORIOSO S. FRVCTOS/ PATRON DE LA CIVDAD/ de Segovia, y de sus hermanos san/ Valentin y santa Engracia...*, *op. cit.*, Cap. Cuarto, fols. 14r y ss, y aquí, fol. 16vo.

41 *Ibidem*, fols. 18vo-19ro. La memoria de santa Engracia, como de otros mártires hispanos, se había conservado a través de los breviarios medievales y fue recogida en la recopilación del humanista flamenco, establecido en Salamanca, Juan Vaseo, y en el Martirologio del Cardenal Baronio. BARONIO, Cesare, *MARTYROLOGIUM/ ROMANUM...*, *op. cit.*, III, fol. 337ro “APRILIS. 16. *Ibidem* sancta Enkratidis virgini & martyris, quae laniato corpore, mamilla absiffa, & iecore auulfo adhuc superstes, in carcere inclusa est, donec vlcerantum corpus putresceret”. Y nota c: “Enkratidis. Vulgó Engratia: De ea etiam Prudentius eodem hymno, His verbibus: Hic & Encrati recubant tuarum/ Offa virtutum, quibus efferati/ Spitirum mundi violenta virgo dedecorasti. Pluribus de eadem in Flore sanct. Hisp. ac in thesau. concion. tom. 2.vbi plura de eius sacris reliquiis”. VASEUS, Joannis, *CHRONICI RERVVM/ MEMORABILIVM HISPANIAE/ TOMVS PRIOR./ Autore Ioanne Vasaeo Brugensi humaniorum literarum/ in Salmanticensi Academia/ professore./ SALMANTICAE/ excudebat Ioannes Junta./ CVM PRIVILEGIO AD DECENNIVM./ Esta tassado en 210 maravedis. Salmantinae Ioanes Junta, 1552 [Segunda parte:] RERVVM/ HISPANIAE/ MEMORABILIVM/ ANNALLES./ A IOANNE VASAEI/ BRVGENSI, ET FRANCISCO/ TARAPHA BARCINONENSI,/ NON MINVS DOCTE QVAM/ breuiter, ad haec vsq; temporal/ deducti./ Quibus acceçit succincta rerum a Philippo Secundo Catholico rege gestarum descriptio: omniumque; Regum Hispaniae/ genealogia, recens ex Italico translata./ Omnia partim noua, partim ad primam aeditionem/ accurate recusa: cum Indice locupletissimo./ Coloniae/ Apud Ludouicum Alectorium, et haeredes Iacobi Sotetiss/ Anno M. D.*

La aprobación de Dios a tanta austeridad y tesón no se haría esperar. San Frutos hizo manar agua de una fuente al trazar una raya con su báculo en la peña: “y hasta el día de oy mana, y se llama la fuente de San Fructos”.⁴² El monasterio de Nuestra Señora de la Hoz es el testigo presente de aquella hierofanía, si bien el autor no consigue pruebas concluyentes de su antigüedad y, desechado el registro de la crónicas, tiene que acudir a la memoria oral que le conduce al linaje de los González de la Hoz.⁴³ Tampoco aclara los sucesos de san Valentín, abad de Nuestra Señora de los Ángeles, o bien obispo, y debe apoyarse en sabias opiniones.⁴⁴

La narración del licenciado Calvete sitúa el martirio de los siervos de Dios en la etapa de la ruina y destrucción de España que cuentan las crónicas generales. El paisaje de la mortificación y del suplicio es el de una “España alterada” que sólo encuentra consuelo en el alma del bienaventurado Frutos que el autor describe, en contrapunto con la zozobra ambiental como “vn cielo raso, sereno y claro, sin alterarse, ni desassossegarse, turbarse, ni inquietarse vn punto”.⁴⁵ Un pequeño refugio para los afligidos cristianos, y aún para algunos moros, que visitaban al que tenían por hombre santo.⁴⁶

LXXVII, pagina 272. Año 306: “S. Encratis (vulgo Engratia) virgo nobilis, filia Dynastae Principis, qui rerum in Lusitania potiebatur, et Duci limitaneo Rhodani prouinciae Narbonensis Galliae desponsata... Dacianus Hispaniae id temporis Praeses, atque sedulus huius persecutionis minister,... Postquam enim redacti fuerunt incineres, repente sanctorum martyrum cineres apparuerunt niue candidiores, aliorum vero carbone quouis atriores... Praera plunia coelitus dimisa, reliquias sanctorum in masas sandidas redegit, vnde id nomen hodie quoque retinet, at que ad sermantur summa cum veneratione, in templo diuae Encratidis, cum reliquiis huius sanctissima virginis, et octodecim martyrum, in monasterio, quod in ciuitate, ad honorem Dei et sanctorum martyrum, magnifice instaurauit catholicus Rex Ferdinandus, ad monachis Diui Hieronymi habitandum dedit. Celebratur veró festum horum innumerabilium martyrum, tertio Nonas Nouembris, quorum nomina ignorantur quidem, sed scripta sunt in libro vitae. Ex Flore Sanctorum”.

⁴² ORCHE, Juan de (O. Jer.), [Ldo. Lorenzo CALVETE], *HISTORIA/ DE LA VIDA DEL/ GLO-RIOSO S. FRVCTOS/ PATRON DE LA CIVDAD/ de Segovia, y de sus hermanos san/ Valentin y santa Engracia...*, *op. cit.*, fol. 26ro.

⁴³ *Ibidem*, Cap. Sexto: “De la antigua fundación del monasterio de nuestra señora de la Hoz”: “Queriendo pues yo saber de la antigüedad deste sagrado templo, y casa hallé en la librería Della vn libro, que hizo el Reuerendísimo Padre Fray Francisco Gonzaga Generalísimo, que fue de la sagrada Orden del Serafico Padre San Francisco, en el qual escriuió todas las fundaciones de todas las casas que están fundadas en España de su Orden (...) dize, que no se halla escritura de quien la fundasse en aquel puesto, y lugar. Y tratando yo este punto con algunas personas ancianas, y curiosas de aquella tierra, para sacar luz a la tradición...”.

⁴⁴ *Ibidem*, Capítulo VII: “si el glorioso san Valentín fue Abad de Nuestra Señora de los Ángeles u obispo”, fols. 40v y ss.: “Porque siendo este Santo tan Illustre, tan conocido y señalado, y de quien hazen particular mención los leccionarios, breuiarios, y oficios desta santa Yglesia de Segovia, los autores de Santorales antiguos y modernos, no se pueden dar punto fijo, ni saber con certidumbre cosas de sus sucesos”

⁴⁵ *Ibidem*, fols. 47v-48r.

⁴⁶ *Ibidem*, cap. XII, fols. 71ro-72ro. De esta etapa Calvete destaca el milagro del jumento que veneró al sacramento. Sobre el significado teológico de este milagro véase: SÁNCHEZ FERRO, Pablo,

La ermita de San Zoilo, en Caballar, es el siguiente hito de la geografía santa de la tierra de Segovia, donde derraman la sangre sus hermanos Valentín y Engracia. Sus santas cabezas arrojadas en un pozo se convierten en reliquias de adoración: “Las santas cabeças sacándolas de la fuente, las lleuaron a Caballar, a donde han estado hasta el día de oy; donde las tienen al presente con mucha reverencia en vn altar particular”.⁴⁷ Y el autor recopila todo tipo de tradiciones sobre el martirio de los santos ermitaños entre las gentes del lugar.⁴⁸

En este punto concluye el primer libro de la vida del glorioso san Frutos. El libro segundo es ya una historia de Segovia que, precisamente, se va iluminando (poblando, restaurando como sede episcopal, obteniendo privilegios) en paralelo al avance de las gestiones para mudar las reliquias hasta su definitivo traslado.⁴⁹

El relato de la traslación de reliquias es todo un género en la España de la segunda mitad del siglo XVI.⁵⁰ Cuando Juan de Orche aborda su proyecto segoviano ya disponía de los modelos de Ambrosio de Morales para Alcalá de Henares y de Antonio de Rivero y Sebastián de Horozco sobre el primer Arzobispo de Toledo. En estos tres textos el *iter* narrativo de la reliquia rescata del pasado la historia emblemática del reino de Castilla. Y su llegada a la patria originaria

“La ciudad en procesión...”, *op. cit.*, p. 55.

47 Don Pedro de Castro, obispo de Segovia, le mandó a certificar estas cabezas: *Ibidem*, fols. 81r-85r.

48 *Ibidem*, Cap. 14, fols. 87v-88ro: “Assí viendo a lo que me auía dispuesto, propuse de no dexar piedra por mouer, ni lugar por visitar, donde vudiesse reliquias, o pudiesse auer tradiciones de las marauillas, que estos Santos obraron (...) Y queriendo averiguarlo, por la tradición de la tierra, supe que se tenía por cierto, que auían sido de vnos santos hermitaños, que auían sido martyrizados de los Moros en el término de dicha villa de Caballar...”.

49 El libro segundo continúa la historia general de Castilla, la restitución del obispado a la ciudad y la translación de las santas reliquias a Segovia. Conforme avanzamos en el tiempo abundan los detalles basados en documentación que ha podido consultar, especialmente relativa a la época del obispo don Pedro y el rey Alfonso VIII. El traslado de los cuerpos va a ser el argumento de este segundo libro. Sobre esta cuestión, de nuevo: SÁNCHEZ FERRO, Pablo, “La ciudad en procesión...”, *op. cit.*, pp. 60-65.

50 Acerca de la renovación del culto a las reliquias bajo Felipe II véase: BOUZA ÁLVAREZ, José Luis, *Religiosidad contrarreformista y cultura simbólica del Barroco*, Madrid, CSIC, 1990. BURGOS HERVÁS, Lourdes, “Felipe II y las reliquias del apóstol Santiago”, *Iacobus. Revista de Estudios jacobeos y Medievales*, 5-6 (1998), pp. 83-115. Sobre la sacralidad y poder místico de las reliquias: GARCÍA DE LA BORBOLLA, Ángeles, “La materialidad eternal de los santos sepulcros, reliquias y peregrinaciones en la hagiografía castellano-leonesa”, *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 11 (2001), 9-31. PASAMAR LÁZARO, José Enrique, “El culto a las reliquias”, *Memoria Ecclesiae*, 21 (2002), pp. 97-108. COFIÑO FERNÁNDEZ, Isabel, “La devoción a los santos y sus reliquias en la iglesia postridentina: el traslado de la reliquia de San Julián a Burgos”, *Studia Histórica. Historia Moderna*, 25 (2003), pp. 351-378. LUQUE TALAVÁN, Miguel, “De santos, franciscanos y donaciones. La religiosidad barroca y el culto a las reliquias en el orbe hispano-indiano”, en: SÁNCHEZ BAENA, Juan José y PROVENCIO GARRIGÓS, Lucía, *El Mediterráneo y América. Congreso Internacional de la Asociación Española de Americanistas*, XI, Murcia, Editoria Regional de Murcia, 2006, 689-709.

representa la restauración de los valores auténticos perdidos o desnaturalizados en ausencia del fundador.⁵¹

La manifestación del poder de Dios a través de su siervo se concentra en los restos miríficos que, según la doctrina oficial sobre santidad, constituyen la prueba más valiosa y segura de la elección divina. Los efectos de la presencia viva del santo en sus ya glorificados huesos determinará el contorno de este paisaje histórico y premiará los homenajes que se hagan en su honor, estableciendo jerarquías y preferencias. La tensión dramática que la hagiografía individual pinta como tribulaciones del siervo en el mundo o concentra en su conflicto interior, tiene una expresión narrativa diferente en el relato de las solemnes traslaciones. No es que, en ellas, el discurso sea meramente descriptivo, carezca de tensión, sino que ésta queda desplazada al diálogo que se establece entre la reliquia y la ciudad. Dos voces que interactúan continuamente a través de signos de ofrenda y sacrificio (por parte de la comunidad que lo acoge) y de gracias celestiales (por mediación del cuerpo santo).

Ambrosio de Morales nos aporta el primer ejemplo como autor de la *Traslación de las reliquias de san Justo y Pastor* (1568).⁵² La primera parte del discurso reconstruye la historia de los santos mozos, ajusticiados por la crueldad de Daciano, con sentido crítico, dando prioridad a las fuentes más antiguas,⁵³ y discutiendo

51 LEDDA, Giuseppina, “Le relazioni su “la invención de los cuerpos santos”, en LEDDA, G. y PABA, A., *El encuentro de civilizaciones 1500-1700: informar, narrar, celebrar. Actas del Tercer Coloquio Internacional sobre Relaciones de sucesos*, Alcalá de Henares, SIERS y Università di Cagliari, 2003, pp. 319-328.

52 MORALES, Ambrosio de, *La vida, el martirio, la inuencion, / las grandezas, y las traslaciones de los gloriosos/ niños Martyres san Justo y Pastor. / Y el solemne triunfo conque fueron recebidas sus santas Reli/ quias en Alcal de Henares en su postrera traslacion/ Que escreuia Ambrosio de Morales natural de Cordoua, coronista dell catholico Rey nuestro señor don Phelippe segundo deste nom-/ bre y Cathedratico de Rhetorica en la uniuersidad/ de Alcal de Henares*, Alcalá, Andrés de Angulo, 1568. A costa de Blas de Robla, librero.

53 El relato más antiguo se remonta probablemente al siglo VII. Está recogido en las *Acta Sanctorum* de los bolandistas. Contamos con la traducción de: RIESCO CHUECA, Pilar, *Pasionario Hispánico*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1995. El propio Morales transcribe en su libro el himno latino atribuido a San Isidoro de Sevilla y copia una versión romance de los jesuitas: MORALES, Ambrosio de, *La vida, el martirio, la inuencion...*, op. cit., hs. 27vo-29vo: “Hymnus in festo sanctorum/ Martyrum Iusti et Pastoris, ab diuo Isidoro/ in suo breuiario, quod Mozarabe/ vulgo dicitur, ad vesperas institutus”. Vid. al respecto: CHAUCHADIS, Claude, “La vida, el martirio, la invención, las grandezas y las traslaciones de los gloriosos niños mártires San Justo y Pastor de Ambrosio de Morales: una hagiografía en movimiento”, en: VITSE, Marc (ed.), *Homenaje a Henri Guerreiro : la hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y el Siglo de Oro*, Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main, Vervuert, 2005, pp. 393-404. No hay que olvidar que el cronista de su majestad y catedrático de la Universidad de Alcalá fue responsable de un inventario de reliquias de los reinos de León y Galicia, encargo de Felipe II que cumplió entre julio de 1572 y febrero de 1573, recorriendo la mayor parte de las iglesias y monasterios vinculados con la reconquista, situados al norte del Duero. El resultado de su verificación no se publicaría hasta 1765 a partir del manuscrito

las atribuciones sin fundamento.⁵⁴ Pero, a partir del folio 12, amplía el horizonte del *Pasionario* a lo que constituirá la médula del relato: la extensión del culto a los mancebos alcaínos, el aumento de la opinión de su santidad y los milagros que emanaron de sus reliquias desde tiempos de los godos.⁵⁵ Con todo, la nota más característica de esta primera parte de la hierofanía de los mártires es su condición itinerante: los cuerpos cambiarán de manos varias veces durante los inciertos tiempos de la invasión musulmana hasta reposar en Huesca.⁵⁶

De la iglesia de san Urbicio en Huesca partirá el definitivo traslado a Alcalá bajo la providencia de Felipe II. El humanista construye su discurso poniendo el acento en tres momentos del recorrido: la entrada de los santos mártires en el reino de Castilla, la llegada a Sigüenza y el recibimiento en Guadalajara. En cada uno de ellos se repite la misma dialéctica: gesto de la comunidad ordenada y encabezada por la autoridad, y aprobación de su Majestad Divina que obra un milagro en su siervo. La elección de los lugares y la calidad de los milagros no son azarosas sino que modelan una representación ideal del reino de Castilla.

El primer *locus* de este diseño pensado fue el monasterio cisterciense de Santa María de Huerta. Su antigüedad y vinculación con los reyes castellanos (lo había fundado, recuerda Morales, el Emperador don Alonso) le otorgaba la autoridad necesaria para que el discurso se detenga en él. Máxime cuando había sido, además, lugar de enterramiento de grandes señores. El recibimiento estuvo a la altura de esta dignidad pues los monjes habían levantado un magnífico túmulo para colocar la litera con las reliquias. Fue, entonces, entronizados los mártires en el solemne sitial y mientras el doctor Serrano estaba en el mayor hervor de su pré-

conservado en el Monasterio de El Escorial: que editó el P. Flórez: vid. ob. cit. nota 30. Sin embargo circularon copias en forma manuscrita. Hemos podido consultar la que conserva la Biblioteca Capitular y Colombina (Ms. 83-4-37): *Relaciones del viaje que Ambrosio de Morales cronista de su magestad hizo por su mandado el año 1570 en Galicia y Asturias*. Cfr. ÉDOUARD, Sylvène, “El Viaje... de Ambrosio de Morales (1572): Reliquias de santos y arqueología cristiana de España”, en: VITSE, Marc, *Homenaje a Henri Guerreiro...*, op. cit., fols. 549-559.

⁵⁴ Por ejemplo la que adjudicaba a San Marcelo la paternidad de estos y otros mártires. MORALES, Ambrosio de, *La vida, el martirio, la inuencion, las grandezas, y las translaciones de los gloriosos niños Martyres san Justo y Pastor...*, op. cit., p. 395.

⁵⁵ Morales sigue estas vicisitudes que se corresponden con la etapa más oscura de la historia de España por varias fuentes: el libro de los varones de san Ildefonso para la invención de los cuerpos en tiempos del Arzobispo de Toledo Asturio (cien años después de su martirio), el testimonio de Prudencio en el famoso libro de las coronas de los mártires y distintos testimonios epigráficos. *Ibidem*, “De la grand autoridad que/ tiene el martyrio destos santos, y en quan/ ta estima y reuerencia fueron teni-/ dos en toda España y en Fran/ cia antiguamente”, hs. 13vo-21ro.

⁵⁶ *Ibidem*: “Las translaciones de los cuer-/ pos destos gloriosos martyres san Iusto y Pa-/ stor con toda su peregrinacion. Y pri-/ mero como fueron lleuados de/ Alcalá al valle de Nocito/ en las montañas de jun/ to a Huesca”, hs. 40ro-42ro. “La segunda translacion de vna parte de las reliquias destos sanctos dende/ el val de Nocito, a la yglesia ca-/ thedral de Narbona”, hs. 42ro-43vo. “La translacion de la y-/ glesia de san Urbicio a/ Huesca”, hs. 43vo-45ro.

dica cuando sucedió el milagro. Se escucharon unos golpes que venían del cofre donde estaban los huesos de los niños, según acreditaron los dos acólitos que custodiaban los restos. Ambrosio de Morales nos aporta la clave de comprensión del prodigio:

En llegando aquí a la primera entrada de Castilla las santas reliquias, parece quiso nuestro señor mostrar el primer milagro por ellas: para que se entendiese como era él muy seruido, que viniessen acá, y acá también creyésemos, que se nos traía verdaderamente lo que desseáuamos.⁵⁷

La segunda estación correspondió a la villa obispal de Sigüenza, lugar asimismo cargado de simbolismo para el reino de Castilla, y ejemplo notorio de la jurisdicción eclesiástica, donde recibirá el homenaje de los coros (racioneros, canónigos y dignidades) que habían levantado tres túmulos diferentes, cada cual mayor al anterior. La gravedad y orden de estas ceremonias eclesiásticas propiciarán el segundo milagro.⁵⁸

Finalmente, la entrada en Guadalajara, donde recibe el homenaje de los principales linajes de la ciudad, bajo la autoridad del Duque del Infantado, se convierte, dentro del discurso de Morales, en un símbolo de la liberalidad de la nobleza puesta al servicio de una causa superior querida por el monarca: la ofrenda a los santos mártires. Noble acción que hará el contento del Señor que, por tercera vez, manifestó su poder por mediación de los niños mártires, sanando a María Calderón, una pobre mujer tullida.⁵⁹

El significado político de estos tres espacios y sus protagonistas no podía ser fruto del azar en quien era cronista de su Majestad y tenía ya muy avanzada su *Crónica General*, continuación de la de Florián de Ocampo.⁶⁰ El concepto de restauración de España por medio de la sacralización del espacio conquistado alimenta todo el plan de la magna obra. Y el traslado de los cuerpos santos es la ligadura esencial entre los tiempos arcaicos y la época que se inaugura con la

⁵⁷ *Ibidem*, h. 81ro.

⁵⁸ Acaeció al final de la jornada ceremonial. Una vez había transcurrido la procesión de reliquias y reposaban los santos en el Altar Mayor. Ya había anochecido cuando el Señor manifestó su agrado por el recibimiento concedido a sus mártires, sanando a una niña tullida. *Ibidem*, h. 84vo.

⁵⁹ *Ibidem*, h. 87ro. Otra vez sucede el milagro concluido el día y colocadas reliquias en un aseado y solemne altar.

⁶⁰ MORALES, Ambrosio de, *LOS CINCO LI/ BROS POSTREROS DE LA CO/ RONICA GENERAL DE ES-/ PAÑA./ Que continuaua Ambrosio de Morales/ natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nues-/ tro Señor don Philipe segundo deste/ nombre./ Prossiguinedo adelante la restauracion de España, desde quel/ se començo a ganar de los Moros, hasta el rey don/ Bermudo el tercero deste nombre./ DE LOS DE MAS QVE VA PVESTO CON/ la Cronica, se dara razon luego al principio*, Córdoba, Gabriel Ramos Bejarano, 1586. La primera edición es de Alcalá de Henares, Juan Iñiguez de Lequerica, 1574. Esta última parte se publicó, como es sabido, de forma independiente al año siguiente: *La antigüedades de las ciudades de España* (...). Alcalá de Henares, Lequerica, 1575.

lenta expansión de los reinos cristianos. Morales aborda los trescientos años que discurren entre el rey don Pelayo y Bermudo III, con especial atención a la averiguación del lugar de los santos mártires y los primeros traslados de sus restos a los monasterios y ciudades restauradas. La etapa es anterior a la recuperación de los cuerpos de Justo y Pastor, pero el modelo discursivo semejante.

Tan presente está el valor de los antiguos ritos y costumbres de los reyes castellanos en el pensamiento de Ambrosio de Morales cuando escribe su *Vida, martirio... y traslaciones de San Justo y Pastor* que la dedicatoria a don Juan de Austria se funda en este argumento para justificar el amparo de su obra: “Y en general ha sido siempre cosa muy de Reyes, y Príncipes, y particularmente de los antiguos de Castilla, emplearse con mucha deuoción y cuydado en semejantes traslaciones”.⁶¹

El humanista Morales trae a la memoria de don Juan, la historia de otro mártir niño, cordobés en este caso, el santo niño Pelayo, cuyo cuerpo fue recuperado por el rey Ramiro III, que fundó un monasterio en su honor “para gozar el fruto desta su deuoción”. La *Crónica General de España* dedica al asunto un capítulo, refiriendo la embajada que envió el rey don Sancho a Córdoba para recuperar el cuerpo del niño, intento que hubo de culminar su hijo Ramiro. Morales concluye el pasaje subrayando la importancia de que los príncipes, en tiempo de paz, se señalen en cosas de religión.⁶²

La proyección historicista que Ambrosio de Morales aplica a la traslación de 1568 rememora, asimismo, la figura del rey Fernando I que trasladó los restos de san Isidoro de Sevilla a León “con solemne embaxada y acompañamiento de dos obispos y mucha gente principal”.⁶³ Imagen ceremonial que luego calcó en su descripción de la traslación de los santos Justo y Pastor.

En coherencia con estos planteamientos ideológicos, el catedrático de la Universidad de Alcalá insistirá en la condición refundadora que ejerce la reliquia santa allá por donde pasa en el largo viaje desde Huesca a Alcalá. Pero, sobre todo, desde que cruza la raya de Castilla el discurso asume un sentido hagiográfico que religa, insistimos, el pasado del reino con el acontecimientos del presente. También los gestos rituales, en cada una de las jornadas del viaje, fueron al par de la misma idea, derivando de todo ello una *escenografía* completa de la España sacra. Las honras funerales en el monasterio, la comunidad ordenada y jerarquizada en

61 MORALES, Ambrosio de, *La vida, el martyrio, la inuencion, / las grandezas, y las traslaciones de los gloriosos/ niños Martyres san Justo y Pastor...*, *op. cit.*, [Dedicatoria] *Al excelentissimo señor don/ Iuan de Austria, hermano del rey Catholico/ nuestro señor don Philippe segundo/ deste nombre, y de su consejo/ de estado, y su capitán/ general de la mar*, h. *3ro.

62 MORALES, Ambrosio de, *LOS CINCO LI/ BROS POSTREROS DE LA CO/ RONICA GENERAL DE ES-/ PAÑA...*, *op. cit.*, fols. 240vo-241ro: “El Rey don Sancho embio a Cordoua por el cuerpo de san Pelayo. El ca/ samiento del Rey. Priuilegios suyos, y otras memorias/ del tiempo. Capitulo XXIX”.

63 *Ibidem*, h. *3vo.

la procesión de Sigüenza y el homenaje de los grandes en Guadalajara, fundamentaban un orden político prometedor, merced al reencuentro de la ciudad con la savia primordial de los mártires fundadores.

El feliz himeneo se produjo cuando la comitiva con las sagradas reliquias alcanzó la patria de los santos: Alcalá. Ambrosio de Morales reserva para la ciudad universitaria la segunda parte del discurso.⁶⁴ Reencuentro con el origen y conmemoración de un vínculo de sacrificio (el de la sangre de los niños mártires). Esta experiencia fundacional se representa en los arcos de las calles: la puerta de Guadalajara (historia de la villa y el martirio), el altar de la compañía (fiesta como deuda de la comunidad), el arco de san Francisco, de la Universidad y de los Mercaderes que representaba la gloria de Alcalá. Tras la solemne procesión general y el octavario tendrán lugar los milagros.⁶⁵

En suma, la reliquia de los niños mártires, primero en el viaje desde la frontera aragonesa, más tarde en el recibimiento que le tributó Alcalá, modela, con su presencia prodigiosa, la representación de un universo castellano que vive en paz y concordia merced a la recuperación de sus santos fundadores. Una idea que se expande pronto a otras relaciones festivas asentando el clisé del reino que ha conseguido expulsar la violencia más allá de sus fronteras.⁶⁶ La utopía de armonía social y estamental hunde sus raíces, por tanto, en la restauración del culto cívico a los primeros cristianos, hijos que dieron su vida por la ciudad y que, rescatados del olvido, infundirán nuevos bríos a la comunidad.

Idéntico esquema se repite en los textos sobre el recibimiento del cuerpo de san Eugenio (tanto la relación manuscrita de Sebastián de Horozco como la impresa de Rivera). La narración histórica de Toledo crece en torno al acontecimiento. Horozco incluye el recorrido de las reliquias desde el Cantábrico hasta la ciudad del Tajo a partir de la relación del racionero Rincón, comisionado por el Cabildo toledano para ir a Francia. Rivera, en cambio, se centra en los arcos y homenajes de la capital castellana. Cuando la reliquia cruza el arco dedicado a san

⁶⁴ *Ibidem*, h. 90ro y sucesivas: “El grande aparato que para/ el triumpho de la entrada de los santos se/ hizo en Alcalá de Henares”. Los aspectos rituales del recibimiento fueron estudiados por: ALASTRUÉ CAMPO, Isabel, *Alcalá de Henares y sus Fiestas Públicas (1503-1675)*, Alcalá, Universidad de Alcalá de Henares, 1990, pp. 115-167.

⁶⁵ El culto y recuerdo de estos santos fue duradero, al menos, en Alcalá de Henares. No faltaron los sermones por su fiesta anual: CERDAN, Francis, “Tipología de los sermones a San Justo y San Pastor”, en: VITSE, Marc, *Homenaje a Henri Guerreiro...*, *op. cit.*, pp. 379-392. En fechas bastante avanzadas del siglo XVII se estrenó la comedia de Manuel de León Marchante y Diego Calleja, *Los dos mejores hermanos*, basada en su singular historia. Cfr. SERRALTA, Frédéric, “Hagiografía y sincretismo genérico: Los dos mejores hermanos, S. Justo y Pastor”, en: VITSE, Marc (ed.), *Homenaje a Henri Guerreiro...*, *op. cit.*, pp. 1047-1058.

⁶⁶ Así en el conjunto de relaciones de solemnidades en torno a la llegada a España y recibimientos de Isabel de la Paz. Cfr. GARCÍA BERNAL, J. Jaime, *El Fasto público en la España de los Austrias...*, *op. cit.*, p. 350.

Dionisio se inicia la digresión sobre la ciudad bastión de la ley evangélica desde san Eugenio. Al pasar por el arco de Alfonso VII se incluye un pasaje bastante extenso de la *Historia de Toledo* de Pedro de Alcocer.⁶⁷ Horozco, por su parte, aprovecha la descripción de la salida de Torrelaguna para intercalar la historia del martirio. Mientras que la descripción del arco del perdón sirve para recordar esta misma historia en el texto de Rivera.⁶⁸

En ambos autores, el diálogo entre la reliquia y la ciudad alcanza su punto de ritualidad más denso cuando los mismos reyes portan las reliquias del santo y tras ellos los principales tribunales en turno. Rivera lo pondera en términos elocuentes:

En llegando el bendito cuerpo sancto a estos sobredichos Arcos de la puerta del Perdón, auiéndole hasta allí traydo los del regimiento desta ciudad. Los Reuerendísimos Obispos le tomaron en sus hombros, haziendo su Magestad primero la mesma demostración de quererle lleuar en los suyos, que auía hecho dos vezes antes (...).⁶⁹

Horozco, más espontáneo, comenta:

El cuerpo santo fue descendido del túmulo y ahý le tomaron en sus hombros los grandes y cavalleros ayudando a ello su magestad y el príncipe nuestro señor porque la arca en que venía de bronze era pesada y dicen pesar nueve arrovas, y su magestad y el príncipe no era justo ni convenía que solos la llevasen que de creerse que si fuera de peso que ellos la pudieren solos llevar la llevaran y metieran en esta cibdad y aún hasta la iglesia en sus hombros.⁷⁰

67 ALCOCER, Pedro de, *Historia o descripcion de la Imperial cibdad de Toledo con todas las cosas acontecidas en ella desde su principio y fundacion*, Toledo, Juan Ferrer, 1554. MARTÍNEZ GIL, Fernando, “Historia y cohesión urbana: la escuela historiográfica toledana del siglo de oro”, en: VILLENA ESPINOSA, Rafael, *Ensayos humanísticos: homenaje al profesor Luis Lorente*, Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, 1997, pp. 303-318.

68 CIVIL, Pierre, “Una fiesta religiosa y sus relaciones: El recibimiento de las reliquias de san Eugenio de Toledo (1565)” en LÓPEZ POZA, Sagrario y PENA SUEIRO, Nieves (coords.), *La fiesta... op. cit.*, pp. 57-66. DEPLUVREZ, Jean-Marc, “Les retours de saint Eugène et sainte Léocadie en 1565 et 1587 (analyse de deux translations)”, en: DEMERSON Géneviève y DOMPNIER, Bernard (eds.) *Les signes de Dieu aux XVIe et XVIIe siècles* Clermont-Ferrand, Publications de la Faculté de lettres et Sciences Humaines: 1993, pp. 113-132. Ambos autores han señalado el valor de estas interpolaciones textuales en la autenticación de la relación.

69 RIVERA, Antonio de, *COPIACION DE/ los despachos tocantes a la translacion/ del bendicto cuerpo de sant Eugenio martyr primer/ Arçobispo de Toledo, hecha de la Abbadia del Sandonis en Francia a ésta sancta Yglesia./ Y LA RELACION DEL FELISSIMO/ VIAGE QVE HIZO EL ILLVSTRE Y MVY RE-/ uerendo señor don Pedro Manrique Canonigo de la mesmal/ sancta yglesia, por el dicho cuerpo sancto. Con el sole-/ nissimo recibimiento que se hizo en esta/ Ciudad de Toledo, y otras scripturas en éste proposito*, Toledo, Miguel Ferrer, 1566, fol. 35v.

70 HOROZCO, Sebastián de, *De la traslacion del braço del bienaventurado santol eugenio de francia*

El acto ritual de acogida y culto a las reliquias del santo instauro el compromiso perpetuo de la ciudad con su fundador.⁷¹ En el caso de Toledo, por sus connotaciones políticas, supone mucho más: la confirmación de la restauración eclesiástica de los obispos godos bajo la protección del monarca que se siente continuador de aquella primera dinastía hispánica.⁷²

El santo mártir o fundador es la figura que hilvana, tanto en las relaciones calaínas como en estos últimos textos toledanos, los distintos tiempos históricos

a la santa iglesia de toledo, Biblioteca Nacional. Ms. 10.250 fol. 46r.

71 Circunstancia que significó la dotación de fiesta perpetua y sermón en su feria: TELLECHEA IDÍGORAS, J. I., “Un día de San Eugenio de Toledo. Sermón inédito del Arzobispo Carranza”, en: *Homenaje a Eugenio Asensio*, Madrid, Gredos, 1988, pp. 459-470.

72 La recuperación de fuentes antiguas, que manejaron los humanistas, fue esencial en esta restauración del culto a los mártires y fundadores toledanos. Más tarde los *Anales* de Vaseo recordaban la labor fundadora de san Eugenio, discípulo de San Dionisio. *RERVMI/ HISPANIAE/ MEMORABILIVM/ ANNALES/ A IOANNE VASAEI/...*, *op. cit.*, p. 247, anal 97: “In hac persecutione Beatus Eugenius primus Toletanus episcopus, S. Dionysii Aeropagitae discipulus, dumperacto in Hispania Euangelicae praedicationis officio, magistrum reuiseret, prope Lutetiam, Christum praedicans, à gentili quodam capite caesus est, atque in lacum proiectus vnde ducentis post annis, ab Hercoldo quodam ciue Romano diuinitus admonito exemptus, ac sepultus est. Lauren. Padilia Historicus Hispanus, et S. Antoninus”. Anal 651 (p. 422) Eodem anno mortuo Eugenio Toletano praesule subrogatus est alter Eugenius qui postea fuit in diuorum numerum relatus, is videlicet, qui B. Alfonso in illius ecclesiae Toletanae clericus, vita delectatus monachorum... monastico sese mamcipauit instituto, et martyrum sepulchris acidue deuotus inhaesit.... Scripsit librum de S. Trinitate, atque alia nonnulla tam carmine quam prosa, et Dracontii Hexameron iam vetustate vitiatum, suo nitori restituit et de septimo die, quae in Dracomtio desiderabantur, suppleuit. Tenuit episcopalem dignitatem xii. ferme annis, temporibus Cindasiumunthi et Reccesunthi Regum, sepultus tandem in basilica S. Leocadiae. Ex B. Alfonso”. El cardenal Baronio, por su parte, lo recoge posteriormente en su *MARTYROLOGIUM ROMANUM...*, *op. cit.*: “NOVIMBRIS 15. NATALIS sancti “Eugenii episcopi Toletani & martyris, beati Dionysii Areopagitae discipuli, qui in territorio Parisiensi consummato martyrii cursu, beatae passionis coronam percepit a Domino: cuius corpus Toletum postea fuit translatum. Nota a: EUGENII episc. & mart. De eodem hac die in breuario Toletano, Vsuar. & Adone. Eius praeclara gesta recognita olium in concilio Leodiensi in ecclesia iussa sunt legi, ut constat ex actis S. Gerardi abbatis Bromiensis cap. 14. apud Sur. tom. 5. die 3. Octobr. Agitur ibidem de miraculis ex eius reliquiis editis, cum in eum locum sunt translatae. Secunda autem, celebriorque: translatio facta est corporis eiusdem sanctissimi martyris ex Galliis in Hispaniam, cum nostra aetate, anno Domini M. D. Lxx. amplissimo apparatu ac religiosissimo cultu, non rheda aliqua triumphali, sed (quod omnem excedit pompe amplitudinem) regis humeris in suam antiquam nobilissimam Toletanam fedem facer Antistes & martyr illustris delatus est. Si quidem Rex Catholicus Christianae fidei robur & ornamentum, Philippus secundus, se sacrae subdidit farcinae; ouansque; & exultans, humili obsequio augustior redditus, in praedictum locum euexit. De eodem in Flore sanct. Hispan & apud Molan. in indic. Sanct. Bel. & in addit. ad Vfuard. Petrus in catal. lib. 10. c. 62. Vasaeus in Chron. Hispan. & Marin. Sicul. lib. 6. hist. Hispan. & Thesaur. concion. tom. 2. pluribus. Fuerunt eiusdem ecclesie Toletane duo alii eiusdem nominis & pietatis heredes episcopi, quorum alter S. Iusto successit, alter vero post ipsum est subrogatus, agit de am bobus S. Ildefonsus lib. de vir. illustr. c. 12. & 14”. Sobre el mito imperial de Toledo: DUMORA, Florence, “Toledo, Imperial Ciudad. Acercamiento a la historia y leyenda de un título, en DELPECH, F. (ed.). *L’imaginaire du territoire...*, *op. cit.*, pp. 35-59.

que se conjugan en el relato. El tiempo original de la fundación de la ciudad con la actualidad de su restauración, pasando por las etapas intermedias de decadencia y recuperación temporal del culto al santo en función de los cambios políticos.⁷³

Si el género de las historias locales (como constatamos para León y Segovia) se construye sobre el argumento de la huella que dejó el hijo predilecto en los lugares que, con el paso del tiempo, darán frutos de grandeza y virtud, las descripciones de traslados de reliquias rememoran esos mismos espacios de significado histórico pero dotándolos de una vitalidad inmediata que se hace efectiva en el momento mismo del regreso del cuerpo santo. El acontecimiento domina la armadura externa de estos últimos textos deteniéndose, como hemos visto, en la cadena de homenajes rituales que ofrendan las comunidades que reciben la visita de la procesión. Pero el discurso profundo apela, como en el género de las corografías, a una interpretación de la historia ciudadana que tiene en la tierra y en el linaje sus principales argumentos. Así hemos visto cómo los traslados de las reliquias de san Eugenio marcan la pauta del discurso para enlazar los reinados de paz y quietud del pasado (como fue el de don Sancho) con el horizonte de prosperidad que abre el presente (coincidiendo con el tiempo de Felipe II).

Mediante estrategias narrativas distintas, las historias locales y las relaciones de traslados de reliquias tienen en común la búsqueda de un discurso que aporte estatus y dignidad a las oligarquías emergentes.⁷⁴ Recuperando, por un lado, un concepto colectivo de honra que se identifica con la trayectoria de un antepasado común, fundador de la ciudad. Buscando, por otro lado, ubicar el pasado glorioso de la ciudad en el diseño general de una historia de las grandezas de España que ya, entonces, contaba con algunos modelos de reconocido prestigio.⁷⁵ Una apuesta que encontró en la oriundeidad catolicidad, señalada por la mano de la Providencia, los principios de la grandeza española.⁷⁶

73 BENÉ, Charles, "Humanistes et sentiment du sacré au XVI^e siècle" en: DEMERSON, Geneviève y DOMPNIER, Bernard (eds.), *Les signes de Dieu ...*, op. cit., pp. 17-27.

74 KAGAN, Richard, "La corografía en la Castilla moderna. Género, Historia, Nación", *Studia Historica*, XIII, (1995), pp. 47-60. "Clio and the Crown: Writing History in Habsburg Spain", en: KAGAN, R. and PARKER, G. (eds.), *Spain, Europe and the Atlantic World: Essays in Honour of John H. Elliott*, Cambridge UP, 1995 pp. 73-100. MARTÍNEZ GIL, Fernando, "Imagen social y privilegio en las ciudades de la España de los Austrias", en: ARANDA PÉREZ, Francisco José (coord.), *Poderes intermedios, poderes interpuestos: sociedad y oligarquías en la España moderna*, [Cuenca], Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, pp. 183-194.

75 MEDINA, Pedro de, *Libro de grandezas y cosas memorables de España/ agora de nuevo fecho y copilado...* [Seuilla], casa de Dominico de Robertis, 1548. BEUTER, Pedro Antonio, *Primera parte de la Coronica general de toda España y especialmente del reyno de Valencia: donde se tratan los extraños acaescimientos que del diluvio de Noe hasta los tiempos del Rey Don Iayme de Aragon... se siguieron*, Valencia, Ioan de Mey, 1546. Algo más tarde se publicó la obra de: POZA, Andrés de, *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas, en que de paso se tocan algunas cosas de la Cantabria*, Bilbao, Mathias Mares, 1587.

76 FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, "Materia" de España y "edificio" de historiografía. Algunas

La metodología que exhiben tanto las historias como las translaciones hace honor a estos planteamientos y tratará de documentar con fuentes epigráficas, privilegios y escrituras públicas las huellas que dejó el personaje mítico (obispo fundador, primer mártir) en la memoria de sus compatriotas.⁷⁷ Aunque las *Antigüedades* de Ambrosio de Morales están presentes en estas reconstrucciones del pasado colectivo,⁷⁸ no todos los escritores locales alcanzaron su pulcritud y rigor en el uso de las fuentes antiguas.⁷⁹ A falta de testimonios originales, los autores de las glorias cívicas no dudaron en recurrir a los falsos cronicones de Máximo y Dextro, divulgados por el jesuita Jerónimo Román de la Higuera, base narrativa de la mayor parte de las historias de mártires recreadas en la primera década del siglo XVII.⁸⁰ Sobre este material, el historiador conseguía trazar un argumento que conectase con las excelencias más reputadas de su ciudad que podían verificar in situ con la herencia del fundador. Bastaba una referencia indirecta de haber transitado por el lugar, la tradición oral recogida de los mayores o una tortuosa genealogía nobiliaria para defender el egregio origen de los blasones del presente.

En otras palabras, las grandezas de la ciudad fueron aportadas como pruebas irrefutables de un origen que no podía ser menos ilustre, olvidando por completo el criterio de la lógica humanista. Así las cosas, las fundaciones religiosas y las capillas funerarias de la nobleza fueron interpretadas como efectos en el presente de aquella primera semilla plantada en buena tierra. Y las personalidades que sobresalieron en letras y santidad recogían el testigo del sacrificio de sangre del mártir fundador o del sacrificio de caridad del primer pastor de almas, cuya huella

consideraciones sobre la década de 1540”, en: FERNÁNDEZ ALBALADEJO, P., *Materia de España. Cultura política e identidad en la España moderna*, Madrid, Marcial Pons, 2007, pp. 41-64. GÓMEZ MORENO, Angel, “Autores patrios, antiguos y modernos”, en: GÓMEZ MORENO, A., *España y la Italia de los humanistas: primeros ecos*, Madrid, Gredos, 1994 pp. 133-152.

77 Una estrategia común al género hermano de las *Antigüedades*. Cfr. RALLO GRUSS, ASUNCIÓN, *Los libros de antigüedades en el Siglo de Oro*, Málaga, Universidad de Málaga, 2002.

78 CAPEL MARGARITO, Manuel, “Ambrosio de Morales y la moderna investigación histórica”, en: *Jerónimo Zurita, Su época y su escuela*, Zaragoza, 1986, pp. 443-450. ALVAR EZQUERRA, Alfredo, “Sobre historiografía castellana en tiempos del Felipe II (unas biografías comparadas: Sepulveda, Morales y Garibay)”, *Torre de los Lujanes*, 32 (1996), pp. 89-106. REDEL, E., *Ambrosio de Morales. Estudio biográfico*, Córdoba, 1908.

79 Ambrosio de MORALES, defiende este método en su: *Discurso sobre los privilegios, y lo que en ellos se debe considerar, para aprouecharse bien dellos, quien escriue nuestra historia*. Está incluida en la edición cordobesa de: *LOS CINCO LI/ BROS POSTREROS DE LA CO/ RONICA GENERAL...*, op. cit., fol. s s.

80 GODOY ALCÁNTARA, J., *Historia crítica de los falsos cronicones*, Granada, Universidad de Granada, 1999 (edición facsímil de la de 1868 con estudio preeliminar de: Rey Castelao, Ofelia). CÓRDOBA, Pierre, “Las leyendas en la historiografía del Siglo de Oro”, *Criticón*, 30 (1985), pp. 235-253. CARO BAROJA, Julio, *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)*, Barcelona, Seix Barral, 1992. BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Los falsos cronicones contra la historia*, Granada, Universidad de Granada, 2004, introducción, pp. 13-22 y amplia bibliografía actualizada.

prevalecía pese a las inclemencias de los hombres, dando granados frutos pasados los siglos.⁸¹

Por eso su redescubrimiento (la invención de los cuerpos y su traslado a veces desde tierras lejanas) es motivo de orgullo y desencadenó en muchas ciudades castellanas la operación de patronazgo cívico que solía ir acompañada de la publicación de un libro conmemorativo de los fastos.

Bajo este mismo espíritu los eruditos y hombres de letras de muchas ciudades andaluzas se encaminaron a reunir noticias del pasado más remoto, igual que del primitivo culto cristiano. El recuerdo de los tiempos medievales cristianos era en esta parte de España más remoto y no podía apoyarse en una tradición conservada en los monasterios. Del mismo modo, la herencia nobiliaria también se había roto y las grandes casas andaluzas que procedían del norte de Castilla habían recreado en sus nuevas tierras las tradiciones que traían de sus lugares solariegos. En estas circunstancias, la reconstrucción de un pasado común no podía basarse en los moldes de una historia anticuaria de los sitios santos hollados por el fundador y luego recuperados por comunidades religiosas como hemos visto en el caso del monasterio de Moreruela en el reino de León o de la ermita de san Zoido en la tierra de Segovia. Era necesario acudir a una herencia anterior, la del martirologio bético, cuya memoria, salvo excepciones, se había perdido. Había que movilizar, por tanto, recursos historiográficos diferentes y crear una fórmula narrativa que permitiese vincular a las pujantes ciudades del valle del Guadalquivir con un pasado glorioso.⁸²

Esta fórmula, como veremos en el siguiente epígrafe, será la biografía de los antiguos mártires de la provincia Bética. Una opción que resultaba más eficaz que los otros dos géneros ensayados en las tierras del norte de Castilla: el elogio urbano y la traslación de reliquias. El relato de la vida de los mártires de las primeras comunidades cristianas que perecieron bajo la tiranía de Daciano permitía, por su propia lejanía con el presente, mayor libertad en la reconstrucción de un escenario histórico que, en realidad, reproducía las circunstancias políticas contemporáneas. Incluida la querrela entre la historiografía protestante y la católica en lo tocante al valor de la santidad.

Las vidas de los primeros apóstoles del cristianismo sirvieron asimismo para fijar el nuevo paradigma de beatitud que emergió de los debates tridentinos y que va a poner el acento en la reforma moral de las costumbres. En el primitivo mártir

81 Este manierismo arqueológico conduce a J. B. SUÁREZ DE SALAZAR en sus *Grandezas y antigüedad de la isla y ciudad de Cádiz* (Cádiz, Clemente Hidalgo, 1610) a recoger “los quebrados y perdidos huesos de Cádiz mi Patria, y Madre, sacados de entre sus ruynas, y de la memoria de varios escritores... y [darles] como pobre una urna de barro donde estuviessen guardadas tan gloriosas cenizas”, *apud*. RALLO GRUSS, Asunción, *Los libros de Antigüedades...*, *op. cit.*, p. 22.

82 BELTRÁN, José Luis y GASCÓ LA CALLE, Fernando, *La Antigüedad como argumento. Historiografía de arqueología e historia antigua en Andalucía*, Sevilla, Scriptorium, 1995.

elevado a patrón de la ciudad se proyectará este nuevo ideal de hombre reformado, militante de una iglesia universal, que las élites urbanas andaluzas hacen suyo al abrigo de las nuevas órdenes religiosas y particularmente los jesuitas.⁸³

Se entiende, así, la repentina floración de mártires del primer cristianismo o de la violencia sarracena en el corto tiempo de dos, quizás tres décadas, las que transcurren entre 1580 y 1610. Santos del martirologio antiguo, de los que apenas quedaba recuerdo en los misales o pasionarios hispanos y que, inusitadamente, se “descubren”, trasladan, reciben culto y hasta el voto perpetuo de la ciudad. Una verdadera fiebre de patrocinio urbano que de cabildo en cabildo recorre toda Andalucía.

3. LAS BIOGRAFÍAS RECREADAS DE LOS PRIMEROS MÁRTIRES DE LA BÉTICA.

La *invención* de cuerpos santos se generalizó, en efecto, en el último lustro del siglo XVI y la primera década del XVII. En aquellos años Córdoba, Arjona, Écija, Osuna, Utrera o Carmona, entre otras ciudades andaluzas, se engolfaron en la identificación de los mártires naturales del lugar.⁸⁴ Una labor de expurgo y revitalización que hubiera sido imposible sin la actualización de los antiguos *Flos sanctorum* y la incorporación de las nuevas vidas que había resucitado la labor erudita emprendida en Roma por eclesiásticos y jesuitas para combatir la impugnación de los protestantes.⁸⁵

Más allá de los cronicones, la difusión de nuevas recopilaciones de vidas de santos, que ampliaban la versión canónica del *Flos sanctorum* de Vega y Ocaña, proporcionó una plétora de nuevos mártires a los más inquietos escrutadores de egregios varones de los primeros tiempos de la iglesia española. El repertorio de Alonso de Villegas era realmente novedoso desde la aparición de su primera parte en 1575.⁸⁶ Y fue notablemente ampliado en la segunda (1585) y tercera parte (1586), incorporando material inédito que se alimentaba, por primera vez, de

83 GONZÁLEZ LOPO, Domingo, “Los nuevos modos de la hagiografía contrarreformista”, *Memoria ecclesiae*, 24 (2004), pp. 609-632. EGIDO, Teófanos, “Hagiografía y estereotipos de la santidad contrarreformista. (La manipulación de san Juan de la Cruz), *Cuadernos de Historia Moderna*, 25 (2000), pp. 61-85. En general para el mundo hispánico: RUBIAL GARCÍA, Antonio, *La santidad controvertida*, México, FCE, 1998.

84 VINCENT-CASSY, Cécile, “Los santos re-fundadores. El caso de Arjona (Jaén) en el siglo XVII”, en DELPECH, François (ed.), *L’imaginaire du territoire...*, op. cit., pp. 193-211.

85 RUÍZ PÉREZ, Pedro, “Santoral cristiano e identidad local en Andalucía (s. XIII-XVII)”, en *Anuario de Investigaciones Hespérides*, Córdoba, 2004, vol. XII, pp. 17-47

86 La portada original está recompuesta de forma manuscrita, conservando el grabado original. Reza: *FLOS SANTORVM. Y/ Historia General de la Vida y hechos/ de Iesuchristo Dios i Señor nuestro i de todos los santos que reza Y/ hace fiesta la iglesia Catolica...* Toledo Por Jvan Rodrigues impresor i mer/ cader de Libros/ M.D.XXXV (sic). ARAGÜÉS ALDAZ, José, “El santoral castellano en los siglos XVI y XVII. Un itinerario hagiográfico”, *Analecta Bollandiana*, 118 (2000), facs. 3-4, pp. 329-386, y aquí, p. 348.

fuentes distintas al legendario, como las nuevas *Vitae Sanctorum* de Lipomano y Surio. El Cardenal de Verona, Luigi Lipomano, había puesto manos a su obra nada más concluirse las últimas sesiones del Concilio de Trento y el nuevo espíritu de ofensiva doctrinal preside la portada del libro con una exhortación a los “lectores sinceros” para que defiendan los cuerpos santos y sus reliquias frente a las impugnaciones de los herejes, basándose en la tradición de la Iglesia desde san Dámaso a Simeón Metafrastes:

Qvoniā huius temporis haerejes, cum scripturarum tum sanctorum patrum testimoniis quā postratae satis et conculcatae reperiantur: operae pretium me facturum sum arbitratus si sanctorum virorum egregie factis et exemplis (quod alii hactenus haereticus impugnantes forsitan parcius fecerunt) quod reliquum in eis miserimi ad huc spiritus super esse et palpitare videtur, nunc penitus extinguere et suffocarem, ac veluti laetifera plantaria ita radicatus de agro Ecclesiae extirparem, vt nulla tenus repullulare valerent.⁸⁷

Sin embargo, ni el Veronense, ni el cartujano alemán Surio, autor también de una recopilación de vidas de santos, ni siquiera Pedro Canisio, estuvieron a la altura metodológica y crítica de las *Centurias* de Flacius Illyricus que salen a la luz a partir de 1559, amenazando con desprestigiar el sólido edificio doctrinal romano.⁸⁸ Hasta el *Martirologio Romano* de Cesare Baronio no hubo una obra de un nivel similar a la de Illyricus, capaz de contrarrestar la imparable erosión que causaba el impulso inicial de los teólogos reformistas.⁸⁹

De toda esta labor exegética, fruto del pugilato doctrinal, se benefició Villegas que en el tercer volumen de la obra citada menciona expresamente a fray Lorenzo Surio y a Aloisio Lipomano como los “dos graues authores, de los quales yo

87 LIPOMANUS, Aloisius, *HISTORIAE/ ALOYSII LIPO-/ MANI EPISCOPI VERONENSIS/ De Vitis Sanctorum, / PARS PRIMA./ Cum Scholiis eiusdem, omnium modernorum haereticorum/ blasphemias ac deliramenta clare conuincentibus. LOVANII, Apud Petrum Zangrium Tiletanum Bibliop. Iurat./ Sub Fonte/ 1568. PRAEFATIO AD SYNCERVVM LECTOREM, / ex variis episcopalis R.P.D. Aloysii Lippomani Episcopi Vero-/ nensis magna ex parte desumpta, fols. *iivo - *iiii ro.*

88 RABUS, Ludwig, *De S. Dei confessoribus veterisque ecclesiae martyribus (...). Argentinae, in officina haeredum Balthasar Beck, 1552. Cfr. CAVALLOTTO, Stefano, “Heiligentexte, devozione ai santi e riforma liturgica nelle Chiese protestanti (1522-1552)”, *Hagiographica*, VIII (2001), pp. 233-256, y aquí, p. 234, nota 10. FLACIUS ILLYRICUS Matthias, *Ecclesiastica historia integram ecclesiae Christi ideam secundum singulas centurias perspicuo ordine complectens singulari diligentia et fide ex vetustissimis et optimis historicis, patribus et aliis scriptoribus congesta per aliquot studiosos et pios viros in urbe Magdeburgensi. Aparecieron ocho volúmenes en Basilea (1559-74), abarcando los 13 primeros siglos.**

89 BARONIO, Cesare, *MARTYROLOGIUM/ ROMANUM/ AD NOVAM KALENDARIJ RATIONEM, / Et Ecclesiasticae historiae veritatem restitutum..., op. cit., ROMAE/ Ex Typographia Domini Bafae. MDLXXXVI.*

he recogido lo más de lo que aquí escribo”, amparándose en su autoridad para intercalar santos canonizados y otros varones que “vivieron sanctamente”.⁹⁰ En el prólogo a la primera parte de su obra había reconocido su deuda con Zurita, Vaseo, Esteban de Garibay, Gonzalo de Illescas y, sobre todos ellos, con Ambrosio de Morales del que confiesa sin empacho, procurará “aprouechar[se] en lo que escriuiere”.⁹¹ Con la ayuda de unos y otros, los historiadores de la curia pontificia y los españoles, tratará de orillar “la difficultad que ay en escreuir las vidas de los Santos de España... hallándose muy pocos autores antiguos que escriuan dellos”.⁹²

Del cotejo de los autores curiosos, más la aportación personal de Villegas, proclive a rodear los escasos datos recibidos de escenarios y situaciones imaginativos, nace la variedad y mezcla de santos consagrados, que defiende como perla del género:

éste sera prouechosíssimo, lo vno, porque de industria escogí vidas que dizen con todos estados y suertes de gentes, y lo otro porque son historias peregrinas, que a los muy leydos se les hará nueuas juntamente con ser los hechos que se refieren en ellas, assí de tormentos y martyrios que padecieron algunos martyres, tan extraordinarios, terribles y espantosos, como las asperezas y penitencias que sufrieron de su voluntad y gana, sanctos confessores, hermitaños, y solitarios.⁹³

La receta tuvo pronto seguidores entre los dominicos y los jesuitas que secundarán el modelo de Villegas con sus propios repertorios. En la *Dedicatoria* al inquisidor Pedro de Zárate, Juan de Marieta presentará su libro como “vn relicario o sagrario vniuersal donde están las reliquias de todos ellos [los santos] para que cada uno tome dellas lo que le fuere necessario...”.⁹⁴ Si bien se hará acompañar

90 VILLEGAS, Alonso de, *FLOS SANCTORVM./ TERCERA PARTE/ Historia general en que se escriuen las vidas de sanctos/ extrauagantes y de varones Illustres en virtud: de los quales los vnos por/ auer padecido martyrio por IesuChristo o auer viuido vida sanctissima, los tiene ya la Iglesia Cal tholica puestos en el Catalogo de los sanctos: Los otros que aun no estan cannonizados, porque/ fueron sus obras de grande exemplo, piadosamente cree que estan gozando de Dios, en/compañía de sus bienauenturados. De cuyos hechos assi de vnos como de otros,/ se puede sacar importante prouecho para las almas de los fieles. Collegido todo de authores graues y fidedignos./ DIRIGIDO A LA SERENISSIMA INFANTE, DOÑA ISABEL CLARA EVGE/ nia del Catholico Rey de España Don Philippe segundo, y hermana del Principe Don Phelippe,/ POR EL MAESTRO ALONSO DE VILLEGAS, THEOLOGO/ beneficiado de San Marcos, natural de la Imperial ciudad de Toledo, Toledo, Iuan Pedro Rodriguez hermanos, 1588.*

91 VILLEGAS, Alonso de, *FLOS SANTORVM. Y/ Historia General de la Vida y hechos/ de Iesu-christo Dios i Señor nuestro i de todos los santos...*, op. cit., Prólogo a la Primera Parte, fol. I, 4ro.

92 VILLEGAS, Alonso de, *FLOS SANCTORVM./ TERCERA PARTE/ Historia general en que se escriuen las vidas de sanctos/ extrauagantes y de varones Illustres en virtud...*, op. cit., prólogo. “Comiençan las fiestas y santos/ de España./ Prologo al Letor”, fols. 1.ro-vo.

93 *Ibidem*, prólogo.

94 [Dedicatoria] *AL DOCTOR DON PEDRO/ DE ÇARATE, INQVISIDOR APOSTO-/ lico en todo el Arçobispado de Toledo, y su distrito, y Cural/ de Alcaudete, Fray Iuan de Marieta. MARIETA,*

del propio Villegas como excepcional prologuista para abrirse camino en el mercado. El toledano escribirá, en efecto, un prólogo a los lectores, que es un elogio a la orden dominica, artillería que defiende la torre de la iglesia de las borrascas y tempestades heréticas que la amenazan.⁹⁵ Tono militante que va a imperar en los sucesivos santorales, en particular, dentro del taller historiográfico jesuita que, a partir del generalato de Claudio de Acquaviva, impulsa los prototipos del mártir y del misionero.⁹⁶ En este fanal se liban las obras de Pedro de Rivadeneira, Martín de Roa o Antonio de Quintanadueñas.⁹⁷

El primero, cronista de la Compañía y autor de un monumental compendio que completó el padre Nieremberg, redactó, entre los preliminares del libro, una explicación de los *Tormentos de los mártires* que es una novedad dentro del género.⁹⁸ Indicativo del afán documentalista que va regir el quehacer de los padres de la Compañía en sus campañas misioneras, y que imprimirá un singular sello verista a su hagiografía. Los cronistas Martín de Roa y Quintanadueñas, por su parte, publicaron santorales particulares de las villas andaluzas más importantes en este

Juan de, *HISTORIA ECCLESIAS/TICA, Y FLORES DE SAN/TOS DE ESPAÑA./ EN LA QVAL DE TRATA DE TODOS LOS SANTOS/ martyres que ha auído en ella, desde el tiempo de los Apostoles hasta aora, y del los santos Confessores Pontifices, y no Pontifices del mismo tiempo./* Cuenca, Iuan Masselin, 1594.

⁹⁵ *Ibidem*, fol. e Ivo: “La Iglesia es ciudad edificada en monte, como dixo el hijo de Dios, y lo refiere San Matheo, es siempre combatida de tempestades, toruellinos, y borrascas de heregías, y hereges: contra esta persecución se oppone el orden de Predicadores, fundado por Santo Domingo (...). El segundo daño por donde peligran los edificios, que es por maltratamiento interior, y denota en la Iglesia los malos Christianos, que con sus pecados y vicios abominables, parece que la arruinan y destruyen. Contra este sale el Orden de menores, instituido por el Seráfico san Francisco...”.

⁹⁶ VINCENT-CASSY, Cécile, “Un ciclo romano en la Encarnación de Madrid. De la narración a la meditación del martirio”, en: CARLOS, M^a Cruz de, CIVIL, P., PEREDA, F. y VINCENT-CASSY, C., *La imagen religiosa en la Monarquía hispánica*. Usos y espacios, Madrid, Casa Velázquez, 2008, pp. 39-60.

⁹⁷ BILINKOFF, Jodi, “The Many Lives of Pedro de Ribadeneira”, *Renaissance Quarterly*, 52, 1 (1999), pp. 180-196.

⁹⁸ RIBADENEYRA Pedro de, *FLOS/ SACTORUM,/ DE LAS VIDAS/ DE LOS SANTOS/ ESCRITO/ POR EL PADRE PEDRO DE RIBADENEYRA,/ de la Compañía de Jesus, natural de Toledo:/ AUMENTADO DE MUCHAS/ POR LOS PP. JUAN EUSEBIO NIEREMBERG,/ y Francisco Garcia, de la misma Compañía de Jesus:/ AÑADIDO NUEVAMENTE LAS CORRESPONDIENTES/ para todos los días de año, vacantes a las antecedentes impresiones,/ POR EL M. R. P. ANDRÉS LOPEZ GUERRERO,/ de la Orden de nuestra Señora del Carmen, de la Observancia,/ de la Provincia de Castilla:/ Y EN ESTA ULTIMAMENTE ADDICIONADO CON LAS VIDAS/ de algunos Santos antiguos, y modernos, para satisfacer a las piadosas asias,/ y vivos deseos de tantos como las piden, y solicitan; las quales,/ tanto éstas, como las del M. R. P. Lopez Guerrero,/ ván notadas con este señal.*/ Dividido en tres Tomos, y cada uno de estos en quatro meses del año./ TOMO PRIMERO./ CONTIENE LA VIDA DE CHRISTO, Y SU SANTISSIMA MADRE,/ y de los Santos incluidos en los meses de Enero, Febrero, Marzo, y Abril./ CON LICENCIA./ MADRID. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas. Año de 1761./ A costa de la compañía de librereros de esta corte. DE LOS TORMENTOS DE LOS MARTYRES.*

mismo estilo documental,⁹⁹ empeñado en aportar pruebas cronológicas solución que Villegas expone como mérito de su obra, en el prólogo al lector, pensando en captar a un público más erudito y amante de la antigüedad:

Y aunque la gente vulgar sea con este libro muy aprouechada, no le será poco aliuió a la gente de letras: que éste solo escusarán el trabajo y cuydado de reboluer y hojear muchos libros. Porque en éste hallarán fácilmente, y junto, lo que en muchos hallarán con dificultad y esparzido. Señálase también en cada historia de festiuidad, o vida de santo, el tiempo y el día en que passó, y el Emperador, Príncipe o Rey que a la sazón Reynaua: diligencia muy importante, y no menos trabajosa, por auer gran diferencia acerca desto, aún entre autores graues, diziendo vnos una cosa, y otros otra (...) De manera que quien tuuiere este libro terná en él todas las historias de solennidades y fiestas del año: y todas las vidas de santos que en otros semejantes libros que hasta agora han andado se hallan: y bien otras tantas, o más, de nueuo añadidas: junto con que lo que aquí hallará es cierto verdadero y auténtico.¹⁰⁰

El impulso hacia la restauración del culto de los antiguos mártires participa de esta preceptiva historicista, antes que ninguna otra familia hagiográfica, pues la rememoración de las antiguas hazañas de los héroes ciudadanos, víctimas de la arrogancia y la tiranía de los emperadores gentiles, es principalmente una labor de identificación de sus coordenadas geográficas y temporales, a partir de la recuperación de las fuentes antiguas. El padre Martín de Roa, cronista de la Provincia Bética de la Compañía de Jesús, lo declara al principio de sus *FIESTAS, I SANTOS/ naturales de la Ciudad del Cordova*:

Dio silla Cordova, ya por fuerça de armas, ya por entrega de voluntad, a dos Inperios estraños, Romano i Arabe, enemigos anbos del nonbre Cristiano. Procuravan los unos acabar lo de todo punto, los otros desseávanlo: buscavan aquéllos las ocasiones, i hazíanlas a mano para hazerlo: tomávanlas estotros quando las hallavan. Los Romanos por el escándalo de la Cruz, los Moros por el odio de los Cristianos. Padecieron éstos en anbos tiempos persecución, i siguieron hasta vencer muriendo por Iesu Cristo. Los primeros San Acisclo, i Santa Vitoria ermanos, Patronos de esta ciudad: los santos Fausto, Ianuario, Marcial, Zoilo con diez i nueve compañeros, Sandalio, i Secundino, con muchos otros, que refieren Breviarios, i Santorales

99 QUINTANADUEÑAS, Antonio de, *Santos de la ciudad de Sevilla y su arzobispado. Fiestas que su Santa Iglesia Metropolitana celebra. 1636-1637*, estudio introductorio de PÉREZ-EMBED WAMBA, Javier. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2006.

100 VILLEGAS, Alonso de, *FLOS SANCTORVM. Y/ Historia General de la Vida y hechos/ de Iesuchristo Dios i Señor nuestro i de todos los santos que reza. y/ hace fiesta la iglesia Catolica...*, op. cit., Prólogo a la Primera Parte, fol. I, 4ro.

de España, i nombran generales a Martirologios. Éstos inperando Roma en España los demás, i en mucho mayor numero, reinando los Arabes en lo más della. Hago de los unos, i de los otros justa memoria, sacada de memorias antiguas de nuestra historias, Flos Sanctorum inpressos, i escritos de mano, Breviarios de siglos passados, i presentes: i especialmente del glorioso Dotor S. Eulogio, testigo de vista de sus triunfos, e historiador dellos: despertador, i esfuerço de la fortaleza de los Mártires en sus batallas, él también conpañero en ellas, vencedor, i Mártir (...).¹⁰¹

Córdoba ocupará un lugar eminente en el proyecto historiográfico del jesuita como capital espiritual del *Principado de las Españas*, al haber sido cuna de esta larga estirpe de mártires que padecieron bajo los dos infaustos Imperios y que inseminarán, con su sangre derramada, otras ciudades españolas.¹⁰² Traerlos a la memoria, con la certidumbre de las fuentes fidedignas, es una de las cosas que hace “agradable” la lectura de la historia, más aún si ésta “es propia de nuestras casas, de nuestros ciudadanos, de sus hazañas”.¹⁰³

Éste es el sentir de los historiadores sobre mártires al despuntar el siglo XVII. Por un lado, maduración de un itinerario de racionalización e *historización* del legendario hispánico que arranca de Ambrosio de Morales y Alonso de Villegas, pero, por otro lado, manifestación de un ambiente ciudadano receptivo a esta indagación cultural.¹⁰⁴

La ciudad de Jerez de la Frontera nos va servir como botón de muestra de este clima cívico tan sensible a la antigüedad remota, orígenes donde parecen buscarse

101 RoA, Martín de, *FLOS SANCTORUM/ FIESTAS, I SANTOS/ naturales de la Ciudad del Cordova ALGUNOS DE Sevilla, toledo,/ Granada, Xerez, Ecija, Guadix, i otras ciudades, il otros lugares de Andaluzia, Castilla,/ i Portugal./ POR EL PADRE MARTIN DE ROA/ DE LA COMPAÑIA DE/ IESUS./ A LA CIUDAD DE CORDOVA*, Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1615. Prólogo.

102 RoA, Martín de, *MARTINI DE ROA/ CORDVBENSIS EX SOCIETATE/ IESV, THEOLOGI, ET SACRARVM/ LITERARVM INTERPRETIS/ DE CORDVBAE IN HISPANIA/ Betica principatu/ LIBER VNUS/ AD S. P. CORDVBENSEM/ Item de Antiquitate, & Auctoritate SS. Martyrum Cordula ac de Breuiario Cordubensi/ LIBER ALTER./ AD ECCLESIAE CORDVBENSIS SENATVM/ LUGDVNI,/ Sumptibus Horatii Cardon./ Anno M DCXVII*. Particularmente el comentario a partir del Breviario cordobés: *MARTINI DE ROA/ CORDVBENSIS, EX/ SOCIETATE IESU./ DE ANTIQVITATE ET/ auctoritate Sanctorum Martyrum/ Cordubensium, et de Breuiario Cordubensi/ LIBER VNVS*.

103 RoA, Martín de, *FLOS SANCTORUM/ FIESTAS, I SANTOS/ naturales de la Ciudad del Cordova...*, *op. cit.*, prólogo.

104 Diferente es el caso del reino de Granada donde el pasado martirial reciente de las víctimas eclesíásticas de la rebelión de las Alpujarras gestó una tradición propia: BARRIOS AGUILERA, Manuel y SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano, *Martirios y mentalidad martirial en las Alpujarras (de la rebelión morisca a las Actas de Ugijar)*, Granada, Universidad de Granada, 2001. SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano, “El culto a San Tesifón en Berja (Almería)”, en: RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador (Comp.), *Religión y Cultura*, I, Junta de Andalucía, 1999, pp. 621-635. BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Los falsos cronicos...*, *op. cit.*, *passim* (incluye amplia bibliografía a la que nos remitimos).

señas de la identidad local. No porque despunte en inquietudes humanistas o arqueológicas, sino precisamente porque llega con cierto retraso a esta *renovatio* espiritual y puede ser ejemplo de un promedio de comportamiento cultural de las élites españolas, o al menos andaluzas, en punto al asunto del culto a los mártires. De hecho, Jerez era una ciudad que contaba con unas devociones medievales firmemente asentadas, que se vivían con intensidad, como era el caso de san Sebastián o san Roque, a las que se habían ido sumando las imágenes marianas cuyo culto fue introducido por franciscanos y mercedarios. Por otro lado, la veneración al patrón san Dionisio, vinculado a la reconquista de la ciudad, no se había perdido del todo y adquiriría renovada dimensión en el proyecto de una Historia de la España Restaurada, como instructor del primer Arzobispo toledano, san Eugenio. Sin embargo, este despliegue de intercesores no pareció bastar a los impulsores del culto a los mártires romanos de la antigua Asta. El recuerdo de Honorio, Eusticio y Esteban, poco más que nombres en el martirologio romano, reclamaba inopinada actualidad.¹⁰⁵

Fray Luis de Morales es el personaje clave en el proceso de restauración de esta memoria olvidada. En su memorial, que eleva al cabildo de Jerez para que éste solicite al Arzobispo el culto a los mártires, utiliza como principal argumento el hecho de que sean “tres santos naturales desta tierra” lo que habrá de reportar singulares beneficios espirituales a su patria.¹⁰⁶ Apoya la petición sobre dos extremos de autoridad que no dejan de ser significativos: las codificaciones impresas de santos que se han venido publicando en España durante todo el siglo XVI y el ejemplo de otras ciudades que ya rinden culto a los suyos.¹⁰⁷

105 Este es el panorama que describe, con fundada documentación, SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *Fiestas Perpetuas votadas por la ciudad de Jerez de la Frontera desde el año 1600 a 1812*, Jerez, Centro de Estudios Jerezanos, Segunda Serie, nº 2, 1959, p. 33 y ss. Las fiestas de san Dionisio, por ejemplo, se celebraban desde la Edad Media, el día de la conquista de la ciudad con actos litúrgicos y ejercicios caballerescos. Desde finales del siglo XVI las ceremonias se concentran en la plaza del Arenal.

106 (A)rchivo (M)unicipal de (J)erez de la Frontera. Actas Capitulares. Cabildo de 11 de mayo de 1597: “Fray luys de morales guardián de san francisco de xerez leyó a V S^a las noticias y suplicó que atento al bien que para esta çiudad deseo como hijo della le suplica que pida al yllmo cardinal arçobispo de Sivi^a que como pastor a cuyo cargo está el bien espiritual desta çiudad dé orden como en ella se selebren tres santos naturales de esta tierra llamados san onorio, san eutichio y san estevan...”

107 *Ibidem*, “(...) y por tanto suplica a V S^a que pues la çiudad de Sivilla celebra muchos mártires que fueron martirizados en tierra suya fuera de la çiudad de cuyos cuerpos no ay noticia nynguna y ... mesmo de la çiudad de malaga y a otros santos mártires que murieron en su tierra y les tiene edificado templo por los meressimientos de los quales a obrado dios muchas maravillas en beneficio de la dicha çiudad, lo mysmo de córdoua, y Ésija y otras muchas ciudades la mysmo ração tenemos nosotros y V^a S^a en particular dispertando la memoria destes gloriosos santos edificándoles su capilla y rezando dellos para que por su interesión nos haga dios md de bolver a esta al felisissimo estado”.

En cuanto a lo primero, nunca será suficiente insistir en la valiosa renovación que imprime Villegas a un género anquilosado en las formas de herencia medieval. Villegas es el gran divulgador del martirologio romano que han sacado el obispo de Verona Luigi Lipomano y el cartujo alemán Lorenzo Surio, en obras de menor difusión, y cita, en la parte que dedica a los santos de España, a los jerezanos.¹⁰⁸ Pero mayor deuda reconoce fray Luis en el cardenal romano Césare Baronio,¹⁰⁹ cuya última edición del calendario parece haber consultado,¹¹⁰ y en el jesuita belga Jean Vaiseau, más conocido como Vaseo¹¹¹.

Los argumentos de fray Luis de Morales debieron pulsar el timbre de honor del cabildo jerezano que acordó elevar súplica al Arzobispo de Sevilla don Pedro de Castro para que apoyase la petición al Pontífice de instituir en dicha ciudad una capilla en honor de los mártires y una memoria perpetua de su festividad.¹¹² La intervención del licenciado Francisco Pacheco, responsable de la última edición del *Flos Sanctorum* renacentista de Vega y Ocaña,¹¹³ resultó fundamental a la hora de aportar argumentos al negocio del culto a los primitivos mártires como se deduce de esta carta de agradecimiento que envió al cabildo jerezano en mayo de 1597:

doy ynfinitas gracias a nuestro sro que en mi tiempo a mouido el deseo de u^{sa} a un negocio tan digno de su piadoso selo y religión como es

108 VILLEGAS, Alonso de, *FLOS SANCTORVM. Yl Historia General de la Vida y hechos/ de Iesuchristo Dios i Señor nuestro i de todos los santos que reza. y/ hace fiesta la iglesia Catolica...*, op. cit. Primera Parte, fol. 53vo: *SAN HONORIO, EVTI-/ cio y Esteuan martyres*: “La ciudad de Asta fue noble en la Andaluzía, en tiempo de los Romanos. Y el sitio donde estuuu, y donde parecen aora sus destroços, entre Xerez de la Frontera, y el puerto de santa María, retiene todavía el nombre antiguo. El Arcediano de Ronda y Vaseo, refieren que padecieron allí martirio tres santos, llamados Honorio, Eutyccio, y Esteuan. Dizen que su fiesta se celebró a los veynte y vno de Nouiembre”.

109 El cardenal Cesare Baronio, filipense, abanderó la respuesta de la iglesia católica a los centuriadores de Magdeburgo y, en particular, a Flacius Illyricus. Cfr. CAVALLOTTO, Stefano, “Heiligentexte”, “devozione” ai santi e riforma liturgica ... op. cit., pp. 233-251.

110 VILLEGAS, Alonso de, *FLOS SANCTORVM. Yl Historia General de la Vida y hechos/ de Iesuchristo Dios i Señor nuestro i de todos los santos que reza. y/ hace fiesta la iglesia Catolica...*, op. cit.: “y agora nuevamente cesar varonyo en un calendario que saca de todos los santos ynpreso en roma donde paresçe auer uisto el original para dejarlo y afirma auer sido todos tres mártires bienaenturados de españa”.

111 Vid. nota 39.

112 El cabildo a la vista de la petición de fray Luis de Morales acordó “que don Pedro núñez de billabisensio veynte y quatro en nombre desta ciudad vaya a pedir al cardenal y arçobispo de seuilla deligencia para ynstituyr en esta çidad vna capilla y memoria de los dichos santos para que en cada un año se selebre su festiuidad y asimismo el coregidor don agustin alorno caballero del abito de calatrava y don Pedro de billalis veynte y quatro escriuan en nonbre desta ciudad las cartas que conbengan y sean despachadas en la dicha jornada al dicho don pedro núñez de villasís”. AMJ. Actas Capitulares. Cabildo de 11 de mayo de 1597,

113 La versión de Francisco Pacheco, publicada en Sevilla, en 1580. Cfr. ARAGÜÉS ALDAZ, José, “El santoral castellano...”, op. cit., p. 345.

Renovar la antigua memoria y devoción de nuestros santos conterráneos Euticio, honorio y esteuan clarísimos patronos y Padres de la Patria y estoy contentísimo qua aya sido alguna parte para motiuo tan santo la sumaria mención que yo dellos hize en los ofisios particulares de esta santa yglesia dando ocasion que U. S^a me hiziese agora tan gran mersed en mandarme y emplearme en cosas de su seruisio (...).¹¹⁴

En efecto, el Asistente de Jerez, don Pedro Núñez de Villavicencio contó con el canónigo Pacheco y con el racionero Bartolomé Olalla de Rojas para formar la comisión que habría de despachar con el Arzobispo sobre el asunto.¹¹⁵ La misiva de los regidores, seguramente inspirada por el humanista sevillano es un testimonio vivo de esta mentalidad de renovación cívica que se mira en los tiempos míticos del primer culto cristiano:

La ciudad de xerez de la frontera de la diócesis de seulla tiene gran deuoción a los santos mártires honorio, euthicio y estéphano por ser naturales de su tierra y auer derramado en ella su sangre y así los venera como a sus propios particulares patronos auiendo experimentado en algunos casos su piadoso patrocinio y socorro, desea para mayor testimonio de su deuoción que nuestro muy santo padre clemente octauo le conseda facultad y licencia para que en la dicha ciudad se selebre la fiesta destes santos (...)

Los argumentos para respaldar la identidad de los mártires son los mismos que había expuesto fray Luis de Morales: el registro en el martirologio romano que se basa en las actas de los apóstoles y da fe universal de su devoción; y el crédito de los mejores historiadores de la patria, entre los cuales Lorenzo de Padilla, Juan Caseo, Ambrosio de Morales y Juan de Marieta. Todos ellos acreditaban que dichos santos “fueron martirizados por los gentiles en la ciudad de asta antigua colonia de rromanos ques agora es del distrito y término de xerez legua y media de ella (...). E impugnaban, en consecuencia, la opinión, extendida en otro sector de historiadores, de que la antigua Asta era la ciudad de León.”¹¹⁶

114 AMJ, Actas Capitulares (1597): Carta recibida por el Cabildo de Jerez. Sevilla, 20 de mayo de 1597, firmada por el licenciado Pacheco.

115 El humanista fue también apoderado de la ciudad de Jerez para la gestión del asunto: AMJ. Actas Capitulares (1597): *Escritura de concierto que don Pedro Núñez de Villavicencio otorgó en Sevilla ante el escribano Gaspar de León* “sobre la obligasión que hizo y otorgó con poder de la ciudad de cien ducados a la persona que a de solisitar la dicha gracia y facultad”.

116 ROA, P. Martín de, *ECIJA/ SVS SANTOS/ SV ANTIGVEDAD/ ECLESIASTICA/ I SEGLAR./ POR EL P. MARTIN DE ROA/ DE LA CONPANIA DE IESVS*, Sevilla, Manuel de Sande, 1629: Defiende la localización de Asta a orillas del Guadalete, en el término de Jerez de la Frontera, donde habría sido martirizado San Marcelo: “CAP. VII. Piedras, estatuas... Marcelo padre de doze hijos Martyres Andaluz natural de Asta Xerez de la Frontera, no de Leon (h. 30vo): “De mucho más lustre para España, i en particular de Andalucía, es, aver sido desta tan noble familia el insigne

La licencia de don Pedro de Castro, claramente empeñado en la causa andaluza, llegó el 11 de mayo de 1597, de modo que Jerez pudo solicitar el rezo y culto público de los santos ante Clemente VIII. Pero el breve de su santidad se haría esperar por problemas con los correos según se deduce del testimonio del doctor Olalla de Rojas.¹¹⁷ Finalmente la causa tuvo vía libre y la ciudad de Jerez pudo consagrar procesión general y fiesta anual en honor de Honorio, Eustiquio y Esteban. El Arzobispo don Pedro Niño de Guevara declaró a los santos mártires patronos el 17 de noviembre de 1603 y se fijó su fiesta el 24 de noviembre.¹¹⁸

Obtenido el éxito de Roma, quedaba pendiente, sin embargo, una importante decisión que acabaría pronto con la alianza de intereses de los naturales, evidenciando precisamente el carácter esencialmente político de este nuevo patronazgo: ¿Dónde debía erigirse la capilla de los nuevos patronos, destinada a recibir culto público y, quizás, futuras donaciones de la ciudad?. El Guardián del Convento de San Francisco, que ya había conseguido de la ciudad una cruz de plata, primera pieza del futuro tesoro de los mártires romanos, contaba con el argumento de la tradición:

digo que nro. Muy santo padre clemente otavo a concedido por su nueva bula que se puede haber nuevo culto y nueva ueneración en esta ciudad a los gloriosos mártires honorio, Eustichio, Esteban y porquesta ciudad es patrona de la capilla de nuestra señora de la concepción que está en el dicho conuento que es Edificio acabado muy capás para la frequensia de la gente que a de acudir a la uenerasi3n destos gloriosos santos

Capitán Publio Aelio Marcelo Mártir juntamente con su muger, i doze hijos, a quien algunos menos consideradamente hazen natural de León, aviendo sido su nacimiento en la Ciudad de Asta en Andaluzía, que como provamos en su lugar, es la misma que oi Xerez de la Frontera”. Cita como fuente al Arcipreste Juliano en su Chronico “por los años CCXCVIII”, diciendo: “Publio Aelio Marcelo natural de Asta en Andaluzía, primero Capitán de la vanguardia en la legión séptima, Pía, Feliz, que conuertido a la fe por la predicación de Decencio Obispo de León, junto con su muger, i doze hijos, creyó en Christo”. Fue llevado ante el Prefecto en Tanger y degollado (h. 34ro-vo): “Algunos lo hicieron natural de Astasia y don Francisco de Padilla en su Historia Eclesiástica, capítulo 23, centuria 3, dice que ese lugar es Asta”.

117 AMJ, Actas Capitulares (1598), Carta del doctor Bartolomé Olalla de Rojas, racionero de la Santa Iglesia de Sevilla, a don Pedro Núñez de Villavicencio que se leyó en el cabildo (Sevilla, 4 de abril de 1598): “a gloria de los santos mártires honorio eustichio y estephano la santidad de Clemente otavo consedió todo quanto Uessa md pidio y el breue queda en mi poder En cuya Expidicion dizen mis correos por hauer (...) harto trauajado confiando que uuessa medced y Essos señores no rrepararan en la paga de los 40.000 reales prometidos (...) la dilacion no la causó negligencia nuestra sino el ynpedimento que El Rey de franssia pone a los correos que de modo quando a Roma llegó el abiso de la Expidición ya era fin de septiembre (...)”

118 En la sesión del concejo de 23 de diciembre de 1596. El Arzobispo don Pedro Niño de Guevara declaró a los santos mártires patronos el 17 de noviembre de 1603 y se fijó su fiesta el 24 de noviembre. Cfr. SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *Fiestas Perpetuas votadas...*, op. cit., pp. 35-36

Y más adelante inquiriere sobre la dignidad del convento de San Francisco, relacionado con la conquista de la ciudad: “y lo edificaron los caballeros de la primera población y fundación que ganaron de los moros”.¹¹⁹

Pronto se sumaron a la puja otras religiones. Hasta que finalmente los jesuitas terminarían por monopolizar el culto a los mártires romanos y el propio Martín de Roa, cronista de la provincia Bética, escribirá una *Historia de Jerez* encabezada por sus nuevos protectores.¹²⁰ En el prólogo advierte que ha corregido y mejorado lo que dijo en su *Flos Sanctorum* sobre la antigua Asta, verificando personalmente la información.¹²¹

El recurso a los acontecimientos fundacionales de la historia de Jerez fue habitual en muchas otras ciudades andaluzas, que al carecer de restos materiales de los mártires, e incluso de noticias que pudiesen facilitar su “invención”, se vieron en el brete de tener que recrear un vínculo cívico con datos inseguros e inciertos. Este fue el caso de los mártires malagueños Ciriaco y Paula,¹²² cuyo día señalaba el martirologio romano para el 18 de junio.¹²³

119 A este argumento, añadía su propia dedicación al asunto: “y ultra desto yo e sido el que prinsipalmente E ynssistido con vuestra señoría Para que Esta empresa se haga atento a lo qual Pido y suPlico a vra. S. sea seruido de mandar quel culto y beneración destos santos se haga en la dicha capilla y conuento que yo ofresco todos los ornamentos conuinientes para el altar donde se uuiere de hazer esta beneración y para ello firma el doctor figueroa”

120 ROA, Fray Martín de, *SANTOS/ Honorio, Eutichio, Estevan;/ Patronos de Xerez de/ la Frontera./ NONBRE, SITIO, ANTIGVEDAD/ de la Ciudad, Valor der sus Ciudadanos./ POR EL PADRE MARTIN DE ROA/ de la Compañia de IESVS*. Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1617. Los pujilatos entre jesuitas y miembros de otras órdenes se repiten en otras ciudades españolas: ARRIZA FRAUCA, Jesús, “Los jesuitas en Pamplona y el patronato de San Fermín en la polémica del siglo XVII”, *Príncipe de Viana*, 62, 224 (2001), pp. 685-693.

121 Más crítico con ésta y otras atribuciones legendarias fue el también jesuita padre Bernal que desterró, por ejemplo, el mito de que san Marcelo fue natural de Asta: BERNAL, P. Juan, *Discurso sobre los santos de Sevilla. Proponse las opiniones que señalan diversas patrias a este S. Martyr. En 30 de Octubre. S. Marcelo centurion, Martyr Padre de 12 martires*. “Pruebase no pertenecer al Arçobispado de Sevilla, y no ser natural de la ciudad de Asta en la Andaluzia, oy xerez de la frontera, el Señor S. Marcelo Centurión”, (B)iblioteca (C)apitular y (C)olombina, Ms. 59-4-43.

122 RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE GARCÍA, Susana E. y PALOMO CRUZ, Alberto J., “Origen y desarrollo del culto a los santos patronos de Málaga”, *Memoria Ecclesiae*, 24, (2004), pp. 325-352.

123 BARONIO, Cesare, *MARTYROLOGIUM/ ROMANUM / AD NOVAM KALENDARII RATIONEM...*, *op. cit.*, p. 270: IVNII 18. “Malacae in Hispania sanctorum martyrum Cyriani, et Paulae virginis, qui lapidibus obruti, inter saxa animas caelo reddiderunt”. b: Cyriani, et Paulae: Vsuardus item de his haec die, Petrus in catl. lib. 5 cap. 125. Vaseus in chron. item Flos. sanct. Hispa. et Thesau. consion. tom. 2. MARIETA Juan de, *Historia Ecclesias-tica y flores de los santos...* *op. cit.*, CAPITVLO 31. De los santos/ martyres de Malaga, Cyriaco, y/ Paula [fol. 47ro]. “Entre estos padecieron en la ciudad de Málaga Cyriaco, y Paula, y otros le nombran Cyrico a los diez y ocho de Iunio, y este día ponen su fiesta los martyrologios Romano, Vsuardo, y el de nuestra orden, cuentan breuemente de su martyrio (...) el Papa Inocencio octauo , en el breue que embió a los Reyes Católicos Don Fernando, y Doña Isabel, dándoles gracias por el presente que le embiaron quando se huuo ganado Málaga, y haziendo mención destos santos dixo que auían sido semejantes

Sobre su pasión, Villegas confiesa que solo se supo que habían muerto padeciendo el mismo suplicio que san Esteban. Al menos esto fue lo que el Papa Inocencio VIII comunicó a los Reyes Católicos cuando ganaron la ciudad.¹²⁴ Un dato que repite el padre Martín de Roa en su *Málaga, su fundación, antigüedad... sus santos* (1622), ambientándola con los recursos de la retórica barroca en un contexto heroico y militante:¹²⁵

Refirieron en suma las quantas de su Martyrio, auiedo sido muchas (como lo significan) las partidas, que se les hizieron buenas en el libro de la vida, por los muchos tormentos que padecieron por Cristo, i por las muchas victorias que alcançaron de sus enemigos. El canpo de sus batallas, i vencimientos fue esta ciudad: donde dice el obispo Equilino que fueron presos por la confessión de la fe. El tiempo, escriuen otros, que fue la general cosecha del cielo, quando aquellas dos furias del infierno, Diocleciano i Maximiano, segaron tantas vidas cambiándolas (sin pretenderlo) en la eterna

No faltarán los prodigios pos-mortem, como las milagrosas luces que se ven en las orillas del río Guadalmedina donde la tradición dice que fueron lapidados. Ni, a falta de restos conocidos, el culto a unas imágenes de plata que se mandaron hacer y se custodiaban en la Catedral, con las que celebraba procesión anual el día de su dedicación.¹²⁶

Pese al empeño de datación y reconstrucción histórica de los oscuros mártires malagueños, el resultado debió parecer insuficiente a Martín de Roa, habida

a san Esteban en su martyrio. Hazen mención también destos santos Adón, y el Arçobispo de Viena en su martyrologio, y de allí refieren los dos Obispos Equilino y Lipomano y los que escriuen destos santos de España tomaron de todos”.

124 VILLEGAS, Alonso de, *FLOS SANCTORVM. Y/ Historia General de la Vida y hechos/ de Jesuchristo Dios i Señor nuestro i de todos los santos que reza. y/ hace fiesta la iglesia Catolica...*, op. cit., Primera parte, fols. 52ro-vo: *SAN CIRIACO Y PAV/ la martyres*: “Padecieron martyrio en la Ciudad de Málaga, Ciriaco, y Paula a los diez y ocho de Iunio. Y este día ponen su fiesta martyrologios Romano, y de Vsardo. Cuentan breuemente de su martyrio, que después de hauer sido atormentados de diuersas maneras, los apedrearon. Y saliendo sus almas de sus cuerpos, subieron a gozar con Dios el premio de sus trabajos. Por esto el Papa Innocencio octauo, en el Breue que embió a los Reyes Cathólicos don Fernando y doña Ysabel, dándoles las gracias: por vn rico presente que le embiaron quando ganaron Málaga, haziendo mención destos santos, dixo que auían sido semejantes a san Esteban en su martyrio”.

125 ROA, Martín de, *MALAGA/ SV FVNDAÇION, SV/ ANTIGVEDAD ECLESIAS-/ TICA, I SEGLAR./ SVS SANTOS CIRIACO, I PAVLA/ Martires. S. Luis Obispo, sus Patronos./ POR EL PADRE MARTIN DE ROA/ DE LA CONPANIA DE IESVS*, Málaga, Juan René, 1622. “CAPITVLO XVII./ Embaxada de los Reyes Catolicos al Papa Inocencio, i/ la causa de auer adoptado por Patronos a los Santos/ Cyriaco, i Paula Martires con lo que de su vida se/ sabe”, fol. 64ro.

126 *Ibidem*, fols. 65vo. Se hicieron imágenes de plata que están en la Catedral y el día de su fiesta la acompañan ambos cabildos hasta su iglesia titular (la llevan los regidores a hombros).

cuenta del interés del cabildo malacitano en dotarse, como otras ciudades andaluzas, de antepasados eminentes. Faltaba una figura de nobleza y el jesuita la encontrará en los repertorios romanos: san Luis confesor, el obispo tolosano que por modestia tomó el hábito de san Francisco y que según las crónicas había sido el santo de la jornada de la conquista.¹²⁷

Siendo fiel a la verdad, la toma de la fortaleza de Gibralfaro había ocurrido el 18 de agosto, pero los Reyes Católicos eligieron la advocación de san Luis obispo que se celebraba al día siguiente “porque era hijo de Rei, emparentado en España”. Después de la consagración de la mezquita de arriba, el primer prelado de Málaga, don Pedro de Toledo, había mandado celebrar perpetuamente la memoria de esta victoria con la fiesta del obispo confesor.¹²⁸

Roa tenía, por fin, la figura idónea para dotar al gran puerto del Mediterráneo de un santo patrón, a la altura de sus expectativas. De linaje real (hijo de Carlos II de Sicilia), niño virtuoso y abnegado, paciente en la prisión cuando su padre fue vencido por Pedro de Aragón y luego caritativo con los leprosos. Trocó el hábito seglar por el eclesiástico y, siguiendo los cánones del género, sólo la obediencia obligó a su humildad a aceptar los honores de la mitra tolosana.

Sus dotes de predicador y consejero, sobre todo en Cataluña, donde le seguían multitudes “con riesgo de vida por los aprietos”, completan esa personalidad con carisma público que los capitulares malagueños soñaban para la ciudad.¹²⁹ La bondad del lugar lo merecía y la Providencia lo supo reconocer, predestinando el día de la restauración del culto cristiano en su festividad:

Reconocerán los naturales de esta ciudad el suelo de su nacimiento mejorado a muchos del reino, i en algunas ventajas a todo el orbe, donde se conoce la fe de Christo: tan antigua en ella, como en él su predicación. Reconocerán lo que fueron sus antepassados. gran espuela para correr a lo que deuen ser. Leerán las vidas de excelentes Espíritus, que recibidos aquí a la primera luz, la dieron ellos después a su patria, i a todo el mundo: gloriosos Santos Mártires, confesores, primeros predicadores del Euangelio, desde que començó a descubrirse en la tierra santa. Dellos, los naturales de la ciudad tendrán lugar propio en el discurso destes escritos: al Glorioso S. Luis erederero del Reyno de Sicilia, i Ierusalem, Obispo de Tolosa, darásele como Patrón desde la recuperación de Málaga, después de los SS. Cyriano, i Paula primeros Patronos, quanto piden sus grandes hechos. Daremos dechado antes a las costunbres Christinas que a las ciuiles. Será assegurar

127 *Ibidem*, fols. 51vo-64ro.

128 *Ibidem*, fols. 48vo-49vo: transcribe el acuerdo.

129 Sepultado en Marsella, en el monasterio de san Francisco (hábito que había tomado). Murió con 23 años el 19 de agosto de 1297. Su sepulcro obró muchos milagros de resurrección. Canonizado en 1316. Sus reliquias fueron trasladadas a Valencia donde fue tenido en mucha veneración. *Ibidem*, fols. 60ro-64ro.

el fin deste trabajo con el principio de las grandezas diuinas que en estos gloriosos SS. se descubren: a quien deue V.S. reconocimiento, i seruiçio perpetuo como a Patronos, anparo, i defensa de su ciudad.¹³⁰

CONCLUSIONES

1. Las vidas de los santos fundadores constituyen un anclaje para la memoria de las comunidades urbanas de la España moderna en el momento en que están adquiriendo madurez como interlocutores económicos y políticos de la Monarquía. Van a permitir la construcción de un relato histórico global capaz de integrar los fragmentos dispersos del pasado. Como el hilo de Ariadna, el santo patrón hilvana los espacios y los tiempos de un pretérito borroso. Las tres modalidades textuales que hemos recorrido en este ensayo (historias de ciudades, hagiografías y traslaciones) recurren al *iter* vital del protagonista para construir una narración que, en última instancia, es una historia colectiva.

2. Sin embargo, cada modalidad escoge una estrategia expositiva diferente. La *Historia de las grandezas de León* elige al obispo Froilán como personificación de la excelencia de la tierra cristiana (Lugo) en la que arraigan los linajes más fecundos, encarnación de la cuaresma del retiro ascético en Moreruela y, por último, ejemplo de la condición pastoral de la corte de León. La experiencia de Froilán (y de su discípulo Atilano) define las tres vocaciones del reino leonés: nobleza, cenobio y corte. Algo diferente es el planteamiento de la *Vida de San Fructos*. El modelo hagiográfico es, en este caso, el dominante, con alternativas de episodios de purificación y mortificación que van delimitando la geografía sagrada de Segovia. Por último, los dos relatos de traslaciones examinados, el de Alcalá de Henares y el de Toledo, parten de un acontecimiento del presente para legitimar la formación del reino de Castilla y la capitalidad espiritual de Toledo.

3. Al delimitar un imaginario territorial sagrado a partir de la huella del mártir, antiguo compatriota, los relatos que hemos analizado cumplen una segunda función no menos decisiva: colocar en el centro de un proyecto histórico nuevo la propia dimensión heroica del presente de sus ciudadanos que viene precedida por la semilla de sacrificio del fundador. De este modo, la excelencia de los linajes, la piedad de los lugares de devoción y la pureza de sus descendientes son los hitos (*monumenta*) que activan la memoria del fundador y hacen revivir los efectos prodigiosos de sus santos huesos.

4. La reliquia adquiere, en consecuencia, su dimensión viva y su gracia eficaz por medio de prodigios y milagros que ponen en marcha una nueva historia, regida por la ley de la Providencia, bajo el patrocinio del protector que desde su santuario velará por sus compatriotas, reconciliando, por fin, a la ciudad con sus preciados orígenes.

130 ASSVNTO/ DE LO QVE SE ES-/ CRIVE A LA CIVDAD/ DE MALAGA, en *Ibíd.*, s/f.

5. El plano discursivo se cruza, en este punto, con la práctica política ciudadana en la medida que (como evidencia el caso de Jerez de la Frontera) la aprobación del patronazgo generó nuevos espacios de culto y rituales de devoción, operaciones no exentas de controversia, que indican el alto valor que los santos refundadores habían adquirido dentro la cultura letrada de las élites andaluzas.

